



NOVIEMBRE
1940
50 CVDS

HISPANIDAD

ACEITES PUROS DE OLIVA ESPAÑOLES



TABACALERA
Importadores:—

PARA PREPARAR SABROSOS
GUISOS Y ENSALADAS — EMPLEE
SIEMPRE LOS ACEITES

“Santa Maria” y
“Mare Nostrum”

SEÑORAS que os complacéis en alimentar
bién a la familia, no olvideis jamás que para
todos los guisos, del más succulento al más
sencillo, la ciencia y la esencia están en el
“MARE NOSTRUM” y en el “SANTA MA-
RIA” los mejores aceites de oliva que se
conocen.

DE VENTA EN TODOS LOS
ALMACENES DE
COMESTIBLES

Importadores: TABACALERA

EL CONDE DE GÜELL, Jr.

en barriles ahora

TABACALERA





UNA CERVEZA MAS?...

NO.....!

UN TONICO

RECONSTITUYENTE

DE POSITIVOS RESULTADOS.....

Creación de
**LA FABRICA DE CERVEZA
DE SAN MIGUEL**

La Cerveza SAN MIGUEL EAGLE EXTRA STOUT más que una bebida, es un verdadero Tónico Reconstituyente. Envejecida por el proceso natural del tiempo, elaborada con elementos cuidadosamente seleccionados, posee un valor vigorizante y nutritivo similar al de los vinos añejos. Es la bebida ideal para las personas débiles, para las que realizan un trabajo mental intenso y para los convalecientes.

**RECOMENDADA POR LAS
EMINENCIAS MEDICAS**

A. SORIANO Y CIA.

ADMINISTRACIONES Y SEGUROS

Agentes Generales:

COMMONWEALTH INSURANCE COMPANY

THE HOME INSURANCE COMPANY

UNION INSURANCE SOCIETY OF CANTON, LTD.

NIAGARA FIRE INSURANCE COMPANY



EDIFICIO SORIANO

Tel. 2-30-81
P. O. Box 3223

Plaza Cervantes
Manila, Filipinas

ROXAS Y Cia.

QUERIDO LECTOR:

Si Ud. necesita del uso de gafas o lentes, antes de ir á ningún otro sitio, le invitamos á consultar á nuestro Optómetra Don Manuel Sabater. Recuerde que éste está manejando nuestra compañía por 30 años y su experiencia es la mejor garantía para Ud.

También le invitamos a que oiga nuestros programas de radio los lunes, martes, miércoles y jueves á las 6 p.m. por la estación K.Z.R.H. y los viernes y sábados a las 5:40 por la estación K.Z.I.B.

Para un servicio científico, puntual y correcto, recuerde siempre

"SABATER OPTICAL CO."

los únicos Opticos y Optómetras españoles en todo el Oriente.

NO SE OLVIDE, 76 ESCOLTA, MANILA—ALTOS



LOS MEJORES
HOGARES LEEN

Excelsior



REVISTA MENSUAL ILUSTRADA
FUNDADA1905

Aceite Puro de Oliva MOLINO



DURANTE 60 AÑOS EL PREFERIDO
DE LAS AMAS DE CASA.

ABOITIZ Y COMPAÑIA, INC.

Unicos Importadores

ASERRADORA MECANICA

DE
TUASON Y SAMPEDRO

Fundada en 1880

PREMIADOS CON MEDALLA DE ORO
Exposición Internacional PANAMA — PAIFICICO
San Francisco, 1915

CONSTRUCCIONES Y REPARACIONES DE EDIFICIOS

Confección de Planos y Presupuestos: Proveedores de toda clase de maderas del País y de América y otros Efectos de Construcción.

Compra de Maderas en trozos y venta de las mismas, aserradas, torneadas, cepilladas, machi-hembradas, etc. para usos de construcciones y ornatos de casas.

Teléfono No. 2-37-56

Dirección Telegráfica — "Lagarian"

OFICINAS Y TALLERES:

Calle Globo de Oro Nos. 801-817
Distrito de Quiapo, Manila, I. F.

La Estabilidad Economica Y Social De Una Familia Tiene Su Base En Un Hogar Propio

¿Por qué no adquirir ese HOGAR?

YA QUE HAY FACILIDADES DE OBTENERLO EN UNA DE ESTAS SUBDIVISIONES?

Lotes a plazos muy llevaderos. Todos con acceso a calles más o menos céntricas é importantes.

Situados dentro del radio de expansión de la Ciudad.

Al final de pagos, tendrá su título sin ningún costo ni gravamen.

No importa lo que gane ó lo poco que pueda ahorrar, siempre habrá algún lote a su alcance...

F. CALERO & Co.

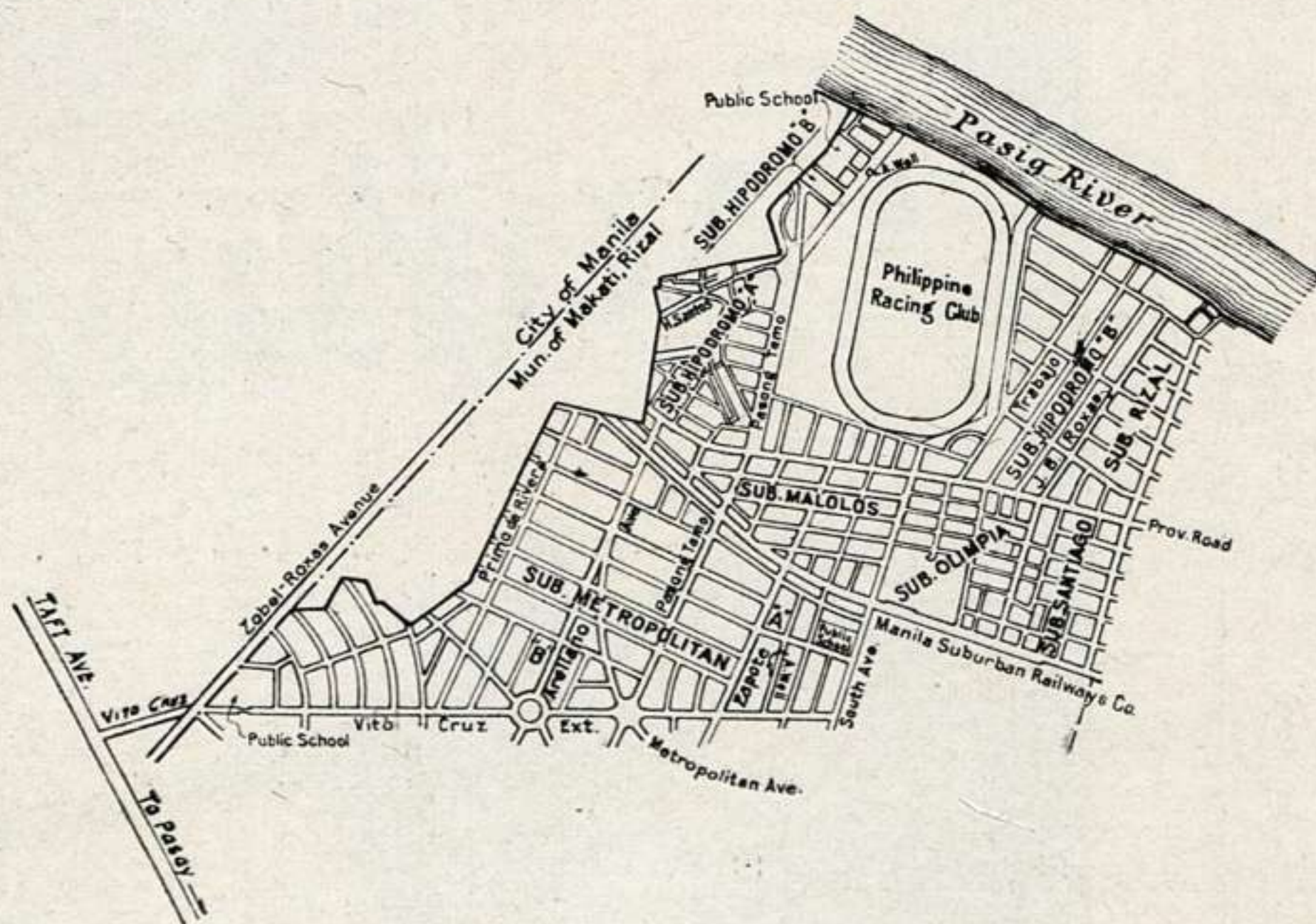
HOGAR FILIPINO BLDG. JUAN LUNA

TELEFONO No. 2-31-96

AYALA Y COMPAÑIA

FILIPINAS BUILDING

MANILA



Hispanidad

revista mensual de vida y cultura
hispanicas en Oriente.

*Registrada en la Oficina de Correos en Manila como correspondencia
de segunda clase el 15 de Marzo de 1940.*

Director: Dr. Jesús Castañón
Subdirector y }
Administrador: } Dr. Florencio Muñoz

REDACCION Y ADMINISTRACION:

*Universidad de Sto. Tomás
Apartado 147.
Manila, Filipinas*

precios de subscripción:
al año, Filipinas -- P 4.00
" " Extranjero- \$ 3.00
número suelto - - - - 0.50

SUMARIO

EDITORIAL

- A Propósito del Día de la Moncomunidad Filipina, J. M. C. 3

HISTORIA

- La Expedición Española a Dinamarca, A. de Maldonado 5
Luis Vives acerca de la Paz, H. Muñoz 25
En Honor del Gran Cortés 12

ARTE Y LITERATURA

- Amanecer, M. González 9
Sombras Relucientes, M. P. 29
Responso, A. Santamaría 14
Excelsior, J. Balmori 22
Unos y Otros, R. R. Marina 34
Romance del Ochocientos, F. Villalón, 28

- HOMENAJE A LOS EX-ALUMNOS DE SANTO TOMÁS 15-22

- INFORMACIÓN ESPAÑOLA 35

En la portada: ¿Dn. Juan Tenorio?



A propósito del Día de la Mancomunidad Filipina



N los días ya lejanos de nuestra mocedad, días que para nosotros, como para el poeta, fueron “tiempos pasados y mejores”, conocimos entre nuestros colegas de estudio, tipos, por más de un concepto, interesantes.

Recordamos, sobre todo uno, de poderoso cerebro y rara aptitud para todo.

Los laureles que rápidamente supo conquistar en su profesión, fueron gloriosa realización de los felices augurios de sus maestros.

Era, sobre todo, nuestro héroe, el orgullo de uno de esos profesores, de quienes el ingenioso y atribiliario dramaturgo británico Bernard Shaw dice: “Hay hombres que pueden hacer cosas, y las hacen. Otros no pueden hacerlas, y enseñan”.

El simpático pedagogo sentíase grande con su discípulo predilecto.

Y no hay que decir que jamás se cansaba de repetir a todo el que, por su mala suerte tropezaba con él en su camino: “Fulano de Tal, el cual llegará muy lejos, ha sido discípulo mío”.

Pero el joven profesional que ciertamente no se quedaba corto en la apreciación de su valer, despreciaba, como todas las almas fuertes, a todo el que, con fines más o menos confesables, se excedía en los elogios de su talento.

Y un mal día, en que el pobre profesor, quien, a lo que parece, desconocía el orgullo de su antiguo estudiante, cometió el error de proferir en la presencia de éste, el eterno laudo que ya conocemos, oyó de sus mismos labios, esta cruel réplica: “Soy lo que soy, no por haber sido discípulo suyo, sino a pesar de haberlo sido”.

¿Historia o cuento? Un poco de todo. Llamémosle cuento histórico.

Mas lo que importa, no es precisamente el cuento, sino a cuenta de qué, viene el cuento.

Pues, créaslo o no, lector, se nos antoja que el cuento viene muy a propósito del Día de la Mancomunidad Filipina.

Te intriga, ¿no? Si así es, nos apuntamos el tanto, pues te obligamos a seguir leyendo este mal llamado editorial.

Decimos pues que el día 15 de Noviembre se celebra, según creemos, no tanto los éxitos de la Mancomunidad, con ser no pocos, que muchos son y muy rotundos, sino más bien, la aurora de aquel sol de independencia que rasga ya con resplandores de gloria, el horizonte de estas Islas de encanto.

Y pues seis años en la vida de una nación, son como el día de ayer que ya pasó, bien podemos decir que, hoy se celebra la víspera de aquel gran día, en que los hijos de esta tierra llegarán a la plenitud de su vida nacional y el mundo recibirá la buena nueva del nacimiento de una nación, de radiante y envidiable porvenir.

Puestos con la imaginación en esa fecha del año 1946, cabe preguntar: ¿Cómo se ha llegado hasta aquí? ¿Será un caso de generación espontánea? Esta joven nación, lanzada con brío fogoso al campo de la vida internacional, ¿habrá llegado a este glorioso despliegue de vigor y lozanía, a fuerza sólo de talento y en un arranque bizarro de voluntad de vivir y triunfar?

¿No habrá alguna pequeña hoja en esa corona de laurel de la joven matrona, para quienes fueron, guías en la infancia y tutores en la juventud? Veamos.

La nación viene a ser la extensión de la sociedad familiar.

Nada más natural, por lo tanto, que sorprendamos estrechas semejanzas entre las relaciones internacionales y las de los miembros de la familia entre sí.

Llega un día en la vida familiar en que los hijos reclaman su derecho a la independencia del hogar paterno, para vivir sus propias vidas por cuenta propia.

¿Será esto odio, rencor, animadversión del hijo para con la madre?

No. Que, como dice un joven escritor español, "no tiene odio el polluelo que un día abandona el nido, ebrio de libertad, ni el lobezno que una mañana siente el ansia imperativa de dejar para siempre la guarida donde nació, o el hijo que un día reclama y grita y da un portazo en la casa paterna para abrirse un camino y cumplir el destino de la especie.

Y Filipinas, sintiéndose capaz de caminar por sus propios pasos, dió el portazo. Eso fué, en buena filosofía de la historia, la Revolución de 1896 a 1898.

Mas, con harta frecuencia, sucede también en la vida que, el hijo, emancipado ya y lanzado a la competencia de la vida social, tiene la suerte de encontrar en su camino un protector rico y poderoso, el cual, con espléndida generosidad, se ofrece a guiarle en esta segunda etapa en pos de la felicidad, y gracias al poderoso Mecenaz, llega el joven luchador más pronto y con mayor seguridad a tocar la meta de sus ideales.

Y esta es, a nuestro juicio, la parte de América en la vida de Filipinas de los últimos cuarenta años.

Por lo demás, los caudillos del país reconocen con nobleza que mucho les honra, la obra de América y la obra de España.

En cuanto a esta última, los lectores de "HISPANIDAD" tendrán ocasión de leer en este número lo que piensan y lo que dicen hombres de amplia y legítima representación nacional.

Pero ni España ni América deben olvidar que su obra hubiera sido de muy poca monta, sin una bien probada capacidad nativa en los hijos de esta tierra para lo justo, para lo bello, para lo grande.

Y ahora sólo nos resta proclamar muy alto, que la Dirección de "HISPANIDAD" se asocia, en nombre de España, a Filipinas y América, en las solemnes festividades de la Mancomunidad Filipina.

¡Arriba ESPAÑA!

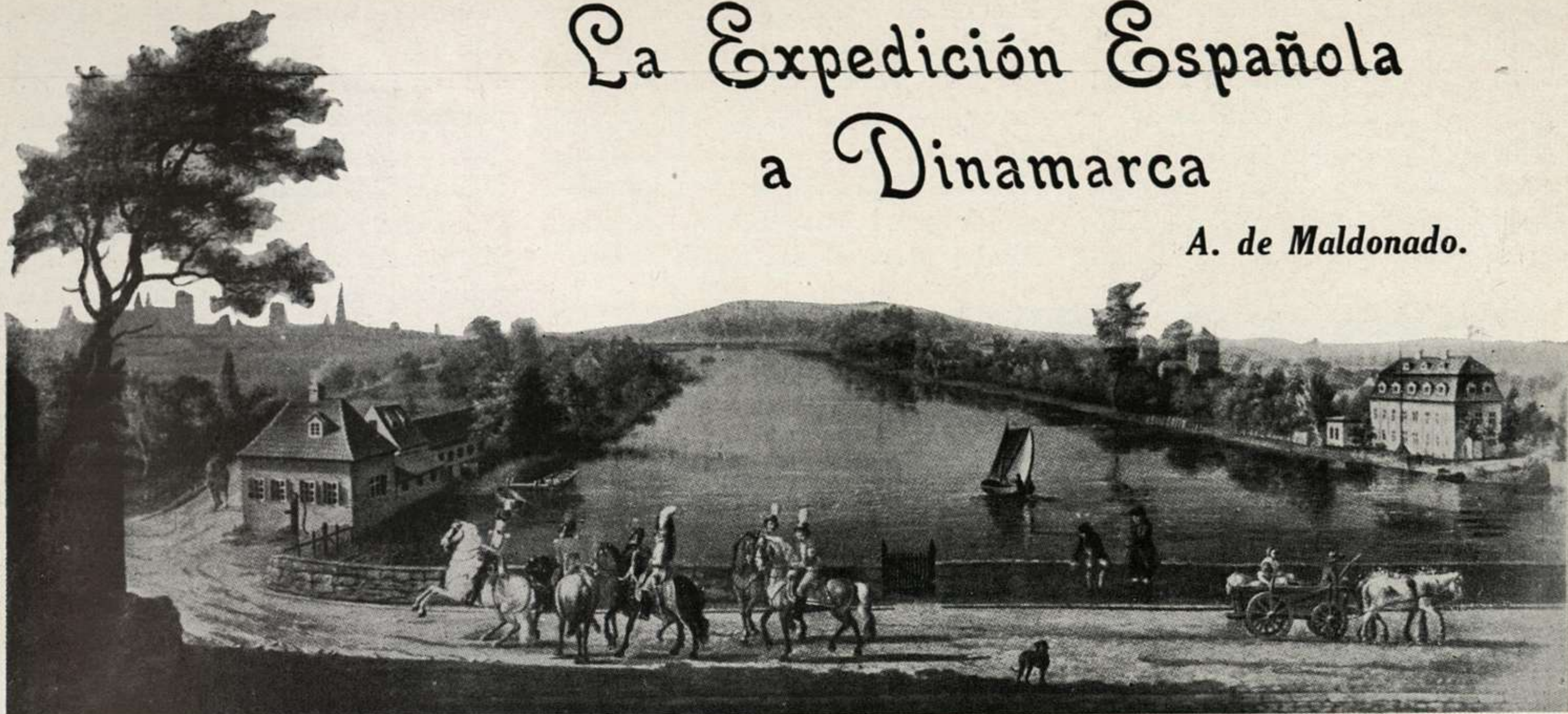
¡Viva AMÉRICA!

¡MABUHAY ANG FILIPINAS!

J. C. MUÑIZ

La Expedición Española a Dinamarca

A. de Maldonado.



Batidores españoles entrando en un poblado danés.

ALIADA España a la fortuna de Bonaparte, lo que nos costó el glorioso desastre de Trafalgar donde perdimos nuestros más ilustres y distinguidos marinos y nuestros mejores navíos aunque el pabellón de Castilla salió cubierto de gloria, Napoleón supo halagar la vanidad de Godoy y engañar al bondadoso Carlos IV. Valiéndose hábilmente, como consumado político, del desconcierto del Monarca que ocupaba el Trono de San Fernando y de los actos de sumisión de Don Manuel Godoy, después Príncipe de la Paz, consiguió lo que deseaba, prometiendo al afortunado y presuntuoso valido, proclamarle Rey del Algarbe.

Napoleon I, Emperador de los franceses, se hallaba entonces en Polonia, en el apogeo de su gloria, preparándose para la nueva campaña que pensaba emprender contra Rusia en la primavera de 1807, y para ello estaba reuniendo un nuevo Ejército al norte de Europa, en las márgenes del Elba. Pidió entonces al Gobierno español una División auxiliar, con lo cual desmembraba aquella fuerza de España para tenerla de menos enfrente el día de la invasión de la Península ibérica, invasión que ya tenía en proyecto, al mismo tiempo que obligaba a Godoy poniendo a prueba su incierta lealtad.

Napoléon, ya vencedor de

Europa, comenzó a poner en práctica sus siniestros designios, intimidando a la Infanta María Luisa, Reina Regente de Etruria (Toscana) para que abandonase sus dominios. La División española que guarnecía este Reino y que mandaba O'Farril, debía abandonar Florencia, la capital de Toscana, y salir para el Norte de Prusia. La Infanta María Luisa abandonada y no hallando indulgencia ni consuelo se refugió en Madrid, al arrimo de Carlos IV.

Se organizó, pues, en España la División Expedicionaria con los Cuerpos españoles que en 1806 habían pasado a guarnecer el Reino de Etruria y con otros que se encontraban en la Península, en total unos 15,000 soldados españoles, que debían marchar al Norte de Alemania, para tomar parte en el sitio de Stralsund, en la Pomerania, formando en el cuerpo de Ejército que mandaba el Mariscal Bernadotte. Se componía la fuerza española de un Regimiento de Artillería, dos de Caballería, varios de Infantería de línea y dos batallones de Cazadores, Ingenieros, Compañía de Pontoneros, Administración y Cuerpo de Físicos y Cirujanos. Mandaba esta lucida División española el General Don Pedro Caro y Sureda, tercer Marqués de La Romana. Don Pedro Caro, de la escuela de Ricardós, a cuyas órdenes combatió en el Rosellón contra los franceses, estaba

considerado como un buen Divisionario y era persona de ideas levantadas, ilustrado, valiente y generoso, aunque en ocasiones comprometía su autoridad por la bondad y llaneza con que trataba a sus subordinados.

Atravesaron los españoles la Suiza, el Franco Condado y el Palatinado, y se unieron los dos Cuerpos, el de Toscana y el que había salido de España en la histórica y famosa Ciudad de Maguncia, en las márgenes del Rhin. Completa la brillante División española, inverna (1806-1807) en Hamburgo y entró acto seguido en campaña cumpliendo los españoles como bravos en todos los combates, distinguiéndose todas las unidades, especialmente el Batallón de Voluntarios de Cataluña y el de Tiradores de Cádiz y contribuyendo al feliz éxito del sitio de Stralsund.

La División del Marqués de La Romana, fué destinada entonces a guarnecer Dinamarca, donde reinaba Federico VI, aliado de los franceses, pues no perdonó nunca a Inglaterra el feroz bombardeo de Copenhague realizado por la escuadra del Reino Unido de la Gran Bretaña el 2 de Septiembre de 1807, acto que amargó al Monarca danés hasta tal punto que, a consecuencia de ello, se resintió su razón hasta el final de su vida.

Llegaron las tropas españolas a Dinamarca guarneciendo la penín-

sula de Jutlandia y las Islas de Zelania y Fionia. El Marqués de La Romana estableció su cuartel general en la Ciudad de Odensé.

Hacia ya un siglo, desde los tiempos de Felipe V, que Europa no había visto a las tropas españolas. Fueron recibidos en Dina-

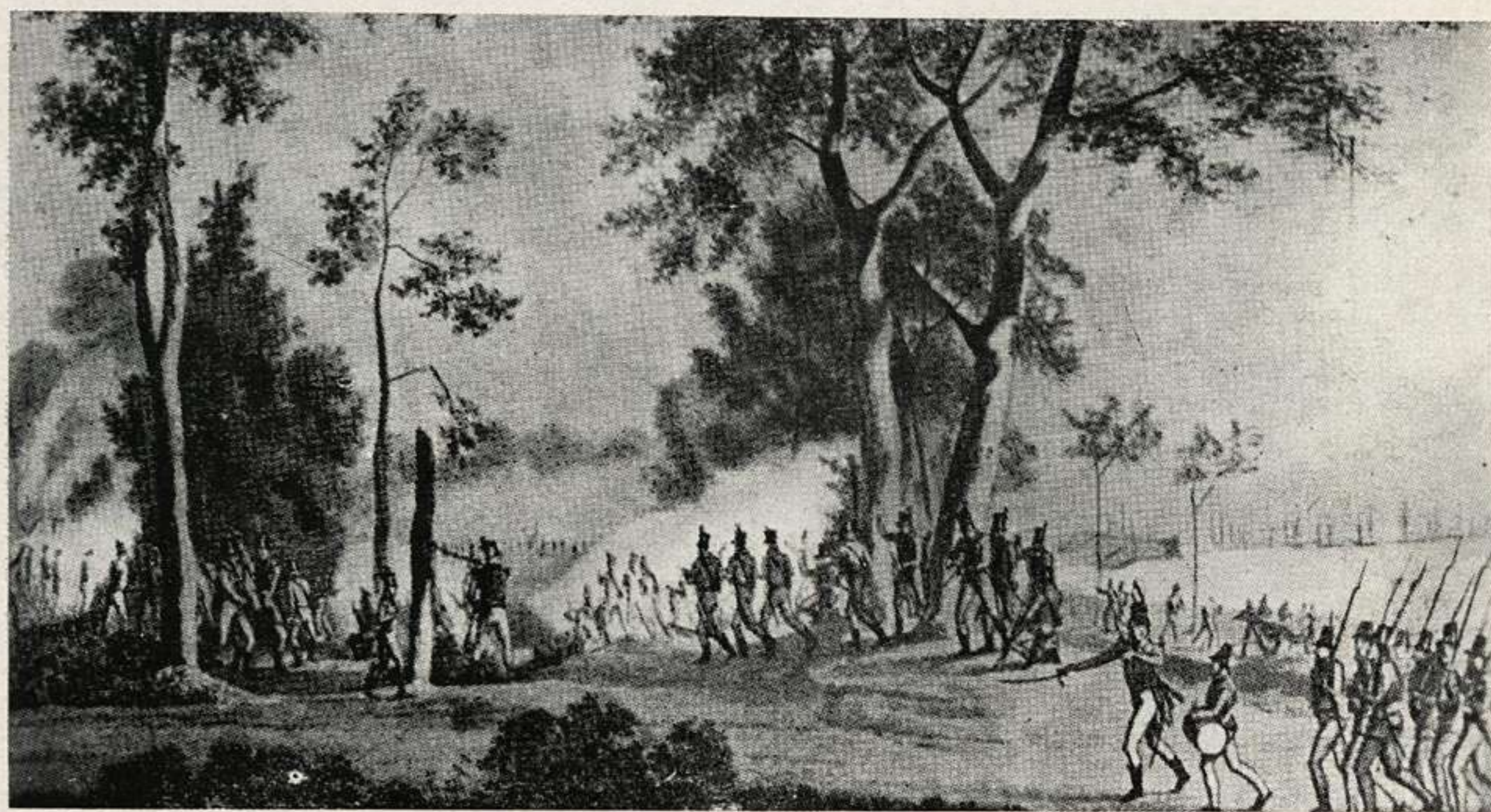
Reconocido Fernando VII, el 19 de Marzo de 1808, abdicó también la Corona, forzado por Murat, en favor de su padre, y éste ya definitivamente renunció sus derechos en Napoleón, hechos inexplicables que se sucedieron rápidamente, entre el recelo, la descon-

dias soportadas y los ultrajes recibidos.

Entre tanto la División española del Marqués de la Romana, que, como sabemos, se hallaba en Dinamarca, en las apartadas Islas y regiones de la Jutlandia, y Zelania, sin saber nada de las novedades que habían ocurrido, fué vigilada por orden del Mariscal Bernadotte que dispuso se aislasen unos cuerpos de otros para tenerlos mejor dominados. Lo único que había llegado hasta aquellos guerreros era la orden de Napoleón para que reconociesen y jurasen a su hermano José, como Rey de España y de las Indias. Hondo malestar y disgusto produjo la notificación de esta orden y excitó vehementes sospechas entre aquella lucida tropa. Salieron gritos entre los oficiales y soldados sublevándose varios batallones, huyendo los oficiales franceses y arrojando los soldados por las ventanas de sus alojamientos a los pocos oficiales españoles que habían tenido la debilidad de jurar a Pepe Botellas.

Pero hubo al fin que callarse, aunque todos estuvieron de acuerdo en esperar la ocasión de poder salir de aquel atolladero y volver a España a luchar por su Independencia.

Como un imposible fué mirada la vuelta a la Pátria de aquella brillante División española del Marqués de La Romana, que fué arrancada de España tan artificioamente. Se logró sin embargo que volviesen aquellos soldados a su Patria a costa de esfuerzos extraordinarios que parecen arrancados de las páginas de una novela fantástica, habiendo enviado a Londres la Junta de Sevilla a D. Juan Ruiz de Apodaca que despachó a Dinamarca al Teniente de Fragata D. Rafael Lobo, aunque este oficial no pudo desembarcar. Hubo una coincidencia que fué providencial. Con intento de escaparse a Inglaterra, atravesaba aquellas aguas en una lancha, el Oficial del Batallón de Voluntarios de Cataluña D. José Antonio Fábregues, encontrándose durante su azarosa huída con la escuadra inglesa que bloqueaba el Reino de Dinamarca. Logró subir a bordo de uno de los buques y cual no



Conquista de la Isla de Langeland por las tropas españolas.

marca los soldados españoles con viva simpatía. Su fama de valientes, las miradas expresivas, los ojos negros, la viveza de los ademanes, los uniformes de colores brillantes, los cantares y el rasguear de las guitarras, la cortesía de los oficiales y la marcialidad de los soldados, chocaron favorablemente en la imaginación de aquellas gentes del Norte que tuvieron ocasión de ver de cerca a la famosa Infantería española de la que tanto habían oído hablar.

En aquellos días el Mariscal francés Murat, Duque de Berg, cumpliendo órdenes del Emperador, con señales de insidiosos intentos y con engaños aún diciéndose amigo, invadió España, Reino aliado, con el que había un tratado reciente y del que se recibían constantes pruebas de lealtad y condescendencia. Alevosa perfidia en la que no cabe disculpa alguna, deshonrosa para los militares que la ejecutaban é indigna del genio de Napoleón Bonaparte, Emperador de los franceses, que con valor é inteligencia había sabido hasta entonces conquistarse tan magnífica grandeza.

El débil Carlos IV influenciado por la Reina María Luisa y forzado por Napoleón, tuvo que abdicar el Trono, no sin antes salvar a Godoy de las iras del pueblo.

fianza, el estupor y la protesta airada y legítima del pueblo español.

Epoca turbulenta, pero que produjo una saludable reacción prorrumpiendo los españoles en heroicos arranques, para recuperar su honra mancillada, con el valor de la desesperación. Como los de hoy, fueron aquellos ásperos tiempos, principio de la sangrienta tragedia que conmovió a España y América durante la Guerra de la Independencia.

Noble lucha sostenida denodadamente durante siete años en defensa de su Religión y de su Bandera, por un pueblo altivo y generoso, que al aperebirse de la felonía con que se había abusado de su buena fé, soltó los diques de su ira acumulada, desafiando al Coloso de Europa.

Amaneció al fin el día, Dos de Mayo, jornada que para siempre habrá de ser memorable en la Historia de España, batiéndose el pueblo de Madrid con arrojo extraordinario y alzándose España entera contra los invasores. Grandioso espectáculo, ejemplo sublime que dió la Nación española, volviendo por su dignidad y sus ultrajados fueros. Se sublevó España unánime, como un solo hombre, decidida a vengar las perfi-

sería su sorpresa al encontrarse con su compatriota D. Rafael Lobo y cuánta la satisfacción de ambos. Acordaron un plan, peligroso y arriesgadísimo, que sin embargo realizó el Capitán Fábregues, el que disfrazado de campesino danés y caminando de noche, logró llegar hasta Odensé, en la Isla de Fionia, donde se hallaba el Marqués de La Romana con su Estado Mayor. Gracias a esta combinación de temeridades, casualidades y ardides, fué informado el Ejército español de Dinamarca del grito del Dos de Mayo en Madrid y de la sublevación de toda España contra Napoleón.

Inflamados todos de amor patrio, ya no pensaron en otra cosa sino en volver a España, a pesar de la responsabilidad que recaía sobre los Jefes. Apercebidos los franceses, hubo que forzar el plan con las armas en la mano. Se ganó a nado y batallando, aunque parezca increíble, la Isla de Langeland, y el Marqués de La Romana, con parte de sus tropas, tomó la Ciudad de Nyborg el 9 de Agosto de 1808, punto donde debía realizarse el embarque para España en buques ingleses que esperaban ya preparados. Hubo un Jefe desleal a España (el segundo de La Romana) que dió conocimiento de todo al Mariscal Bernadotte, siendo sorprendidos y desarmados por fuerzas francesas muy superiores los Regimientos de Algarbe, Asturias y Guadalajara, que estaban en Roskilde con un total de 5,000 hombres, que fueron después conducidos prisioneros a Francia. El Capitán Cost, del Regimiento de Algarbe, prefirió pegarse un pistoletazo antes que rendirse.

Después de vencer con gran valor é intrepidez las mayores dificultades se reunieron en Nyborg unos nueve mil soldados y oficiales españoles, y despreciando órdenes, halagos y amenazas de Bernadotte, clavaron sus banderas en el suelo el 21 de Agosto de 1808, y formando un círculo alrededor de ellas, hincados de rodillas, juraron no abandonarlas sino con la vida, y hacer todos los sacrificios necesarios para volver a la Patria y luchar por ella.

Trás una navegación muy tra-

bajosa arribaron a Santander el 9 de Octubre, y España entera vió con alegría la llegada de aquellos bravos soldados que arrancados de su patria con engaños, habían acreditado su bizarría peleando y triunfando en las regiones lejanas del Norte de Europa.

Formaron estas tropas una División denominada "División del Norte" que al mando del Conde de San Román se incorporó al Ejército llamado "De la Izquierda" que operaba en Las Vascongadas, Santander y Asturias a las órdenes del Teniente General Blake.

Ascendido poco después el Marqués de La Romana, tomó el mando, ya como Teniente General, de este "Cuerpo de Ejército de la Izquierda" cooperando a los esclarecidos triunfos de las armas españolas en la Guerra de la Independencia.

Aún se guardan en Dinamarca recuerdos del paso de las tropas españolas, recuerdos aureolados con romancescos episodios de leyenda. Algunos oficiales y soldados se casaron con mujeres del país y todavía existen en Odensé apellidos españoles aunque algo desfigurados por la pronunciación danesa, y dicen que aún se ven en la Isla de Fionia tipos netamente españoles.

en lugar de leña, y se incendiaron las tuberías ardiendo el Castillo entero, no obstante los esfuerzos que se hicieron para evitarlo. Aún se ven en Jutlandia las imponentes ruinas de aquel famoso Castillo.

En la Ciudad de Helsingor la más elegante de la espléndida "Riviera" danesa, donde señala la leyenda que está la tumba de Hamlet, Príncipe de Dinamarca, existe un Hotel suntuoso llamado del "Marqués de la Romana"; y lo verdaderamente curioso es que el juego de naipes más popular y considerado como nacional en Dinamarca, se llama "El Hombre" y es exactamente igual al Tresillo español, empleándose incluso en el mismo palabras españolas aunque pronunciadas en danés, tales como "codillo", "puerta", "palo", recuerdo que sin duda alguna y entre la muy usada exclamación española de ¡hombre! dejaron allí probablemente los Capellanes y Oficiales de los Regimientos españoles.

La expedición española a Dinamarca, comparada por el Conde de Toreno, historiador de la Guerra de la Independencia, a la retirada de los Diez Mil de Jenofonte, es hoy un hecho casi desconocido y ya forma parte de la fábula. Las dificultades que tuvieron que ven-



El General Marqués de la Romana revistando sus tropas.

Por cierto que debido a una fatalidad, en la noche del 29 al 30 de Marzo de 1808, se incendió el magnífico Palacio Real de Koldinghus, el mejor y más suntuoso de Dinamarca. Los soldados españoles, medio helados de frío, quemaron paja en las chimeneas

cer aquellas lucidas tropas habría desalentado a otros espíritus y desarmado otros brazos que no fuesen los de los españoles. Es un episodio romántico que figura en el cuadro de honor entre las glorias de la Historia militar de España.

Concurso Literario de Hispanidad

LAUDO DEL JURADO

Los profesores que suscriben, miembros del jurado que fué designado por el Ilustrísimo Sr. Fr. Silvestre Sancho, Rector Magnífico de la Universidad de Santo Tomás, para examinar los trabajos que han sido presentados al concurso de "HISPANIDAD", tienen el honor de proponer lo siguiente:

1. Que el premio en metálico se distribuya por partes iguales entre los autores de los artículos presentados con los pseudónimos "VERITAS" y "NARAVELIA", pues el jurado estima que ambos trabajos están equiparados en sus méritos literarios, sin que ninguno de ellos supere al otro.

2. Que se concedan menciones honoríficas a los autores de los trabajos presentados con los lemas LUISITO y MARCO POLO.

3. Que se exprese públicamente el reconocimiento de HISPANIDAD a los autores de los demás trabajos presentados, con nuestro sincero aplauso por la apreciable labor que han hecho, y nuestro encarecido consejo de que perseveren en el cultivo de las letras españolas para el cuál tan excelentes disposiciones poseen, y

4. Que se haga constar que solamente la limitación establecida, impide otorgar a todos los concursantes el galardón que tan ricamente han merecido.

ANGEL CENTENERA

Dr. VICENTE ALINDADA

ALBERTO CAMPOS

Escrito y firmado el laudo que precede, el Director de Hispanidad procedió, presentes los miembros del Jurado, a la apertura de las plicas, resultando ser autores de los trabajos premiados, los siguientes:

"Veritas", Srta. Mercedes González.—Título del cuento, "Amanecer".

"Naravelia", Srta. Socorro de Llanderal.—Título del artículo, "Layhaja".

Menciones honoríficas

"Luisito", Rdo. P. José Dacudao.—Título del artículo, "La Hegemonía Espiritual de España en Filipinas."

.... "Marco Polo", J. L. Fernández.—Título del artículo, "Tu Patria y la Mía."

"Amanecer" se publica en el presente número. Layhaja y los trabajos que han merecido mención honorífica, verán la luz en números sucesivos de HISPANIDAD.

AMANECEER

EN el jardín de su palacio, junto a una acacia en flor, se erguía altiva la figura del poderoso rey Tupas, su gallarda silueta bravamente recortada sobre la fúlgida llamarada que encendió el sol al hundirse en el horizonte. El Rey meditaba, contemplando distraído los lejanos montes, en cuyas laderas se distinguían ondulantes las fértiles terrazas que proveían de arroz al reino.

Vestía el monarca una corta faldilla de seda roja bordada en oro, y una blusa breve de tela fina que le dejaba casi descubiertos los brazos y el ancho pecho, en donde se veían curiosos tatuajes en colores, signos de su bravura. En la cabeza llevaba una ancha cinta del mismo color de la falda, y rodeándole el cuello, lucía un collar de dientes de jabalí y de cocodrilo que él mismo había cazado. Del cinto le pendía un sable corto de ancha hoja, que los últimos rayos del sol teñían de sangre. Alto, musculoso, ligero, el Rey mal aparentaba los diez lustros que tenía.

Vastas eran sus tierras, fabulosas sus riquezas, interminables los campos que labraban sus esclavos: sólo el mar infinito ponía límite a sus dominios. Su reino florecía, todos sus vasallos eran felices. Todos... menos su propia hija, la dulce princesa Luningning.

Luningning era la flor más lozana del reino cebuano. Fina, delicada, peregrina como las orquídeas que crecían en la espesura de las selvas y allá en el fondo de los barrancos, y como ellas, dulce, pura, encantadora... El Rey la adoraba, los vasallos la veneraban. Pero la Princesa languidecía en la jaula dorada del palacio real.

En aquel atardecer abrileno en que el Rey contemplaba sus dominios deseoso de más poder, la Princesita, a pocos pasos de su padre ensoñaba amores.

Vestida de blanco, meciéndose suavemente en una hamaca suspendida en las ramas de un viejo y nudoso árbol de champacas, y dejando flotar sus cabellos largos y sedosos en la brisa de la tarde, Luningning aspiraba con delicia el perfume de las candidas flores que ceñían su frente y el más tenaz, más agudo, de las sampaguitas que pendían de su cuello. Contemplaba la niña las nubes de nácar en el azul del cielo, mientras una esclava fea y contrahecha ensartaba un collar de perlas a sus pies. Sonrió la jorobada y Luningning, vién-

dola sonreír, la dijo:

—También tú sueñas, ¿Amak?

—Sí, tejo ensueños de felicidad para tí, mi Princesa.

Una triste sonrisa se dibujó en los labios de Luningning... Caían las sombras.

—¿Cuándo te quitas el luto por la abuela?—inquirió curiosa la esclava.

—No lo sé... ¡Tal vez nunca!

—¡Nunca! Y ¿qué diría el Rey, tu prometido? ¡Ay! ¡Princesa! ¡qué mal haces encerrando en tu corazón el recuerdo de aquel amor que perdiste! Maquiong ha muerto. ¡Olvídalo!

Dos lágrimas temblaron en los bellos ojos de la pobre Princesa.

—¡No puedo, no puedo!—exclamó sollozando.

Había llegado la noche envolviendo en el misterio de su negro manto el poético jardín oriental. Una estrella palpitó en el firmamento y asomó tímida su faz la luna. Salió un esclavo de las sombras, y clavó dos antorchas a la entrada del Palacio.

—Vamos,—dijo Amak levantándose.—Dentro de tres lunas, Princesa, ¡serás esposa del Rey Sikhay y reina de la hermosa isla de Bohol!

—Amak,—murmuró la joven con amargura—obedeceré a mi Padre. Me casaré con el Rey, pero no podré amarlo nunca, nunca...

— — — —

En el palacio las más hábiles tejedoras confeccionaban la ropa multicolor de la Princesa, en tanto que cien hombres construían en la playa un soberbio bajel, que el Rey debía dar en dote a su hija el día de la boda.

Con frecuencia llegaban de Bohol navíos cargados de principescos regalos para la novia: piedras preciosas, ágatas, perlas, collares y pendientes, ajorcas y peinetas, perfumes, oro, y extrañas aves de fantástico plumaje. Pero Luningning, envuelta en sus albos vestidos, sonreía indiferente... Por las noches, del caserío, allá muy abajo, llegaba hasta el palacio el eco metálico de las campanas: era el pueblo que anticipaba con sana alegría las nupcias de su Princesa...

Un día apareció un viejo en el palacio. Venía de la montaña embrujada donde habitaba solitaria una sacerdotisa. Habló el viejo de cosas extrañas: de agüe-

Este cuento está fantaseado sobre un hecho histórico; el primer matrimonio cristiano celebrado en Filipinas poco después de la llegada de Legazpi, siendo los contrayentes un español y la sobrina del Rey Tupas.

Se hace constar que no todos los hechos aquí narrados son estrictamente históricos; lo son, sin embargo, los principales personajes, así como la descripción del vestuario, del sacrificio, las costumbres, el pacto de sangre y el hallazgo del Niño Jesús, el que ahora se venera en Cebú; pero no lo es el milagro que narramos.

A fin de dar un colorido romántico al cuento, se ha hecho que la joven filipina que casa con el español, sea hija, en lugar de sobrina, del Rey.

ros, visiones y amenazas... Dijo que muy pronto, muy pronto llegarían unos hombres blancos, de luegas barbas y vestido negro, que arrojarían sus "diwatas" a las llamas y ejercerían un poder extraño sobre sus espíritus. Y más de una vez se vió, en la cumbre de la montaña, la choza de la "babaylana" encendida como un ascua que ardía sin quemarse...

Escuchábale el Rey en silencio. De pronto, acudieron en tropel a su memoria recuerdos de la infancia. Levantó la altiva frente y escudriñó la llanura con su aguda mirada. En una colina frente al palacio, unos hombres blancos habían plantado, hacía ya muchos

—¡Los blancos! ¡Los blancos!... —gritaron con frenesí los isleños.

Blandiendo lanzas, algunos de ellos comenzaron a bailar a la luz de las antorchas su terrible danza guerrera. Entretanto, llegaban más hombres, crecía la algazara, y la playa semejava una gran pira funeral. Rugió una vez más la voz bronca de un cañón... Legazpi y Urdaneta anunciaban su llegada al puerto más floreciente de Filipinas, con una descarga de artillería en señal de paz...

Retrocedieron los isleños y algunos despavoridos, huyeron internándose en los bosques. Uno, más va-



"Y la niña no muere: la princesa se cura." (Primer matrimonio cristiano en Filipinas.)

años, un extraño madero en forma de cruz

Llegaron los blancos como lo había predicho el viejo, en las tinieblas de una noche sin luna... La "babaylana" velaba en la cumbre de la negra montaña acompañada por una lechuza...

Un rugido pavoroso conmovió súbitamente las entrañas de la tierra, luego otro, otro... Los isleños se abalanzaron a la calle con antorchas, lanzando alaridos salvajes hasta la playa. Al llegar a la ribera enmudecieron de repente. Allí, envueltos en una humareda rojiza, había anclados cuatro hermosas naos y un bergantín...

liente, se arrastró como una pantera hacia las naves, y arrancando una flecha de su carcaj, iba a tender el arco, cuando sintió un fuerte latigazo en sus desnudas espaldas. Era el Rey, que con voz áspera le increpaba:

—¡Detén la mano, imprudente! ¡Te atreves a disparar tu flecha antes que tu Rey? ¡Prendedlo!

Acto seguido impuso orden el monarca entre sus vasallos y conferenció con los extraños. Y a la mañana siguiente, celebróse en medio de deslumbrantes ceremonias el pacto de sangre entre Tupas y el Adelantado Legazpi. Desde aquel momento en que ambos bebieron mezcladas en un poco de agua, sus sangres, que-

daron unidos en estrecho lazo fraternal.

Todas las noches cuando salía la luna, Juan de Andreas, el joven capitán de la nao "Victoria", cantaba coplas a la Princesa desde lejos, allá en la falda de la colina; y la música viva, alegre, de su guitarra, animaba a la niña encendiendo arreboles en sus mejillas. Hasta que una vez, una manecita blanca agitóse un momento en la ventana, y temblando en la noche plateada, envió al enamorado un collar perfumado de florecitas suaves y blancas que cayó como un reto amoroso a sus pies... A la siguiente velada, rasgó el joven con más entusiasmo su guitarra al mismo pie de la ventana de su amada.

Ya rompía el alba y se perdía en la lejanía de las verdes montañas la última nota de una canción de despedida, cuando poco a poco, cautelosamente, se abrió un postigo y asomó su cabeza desgredada una esclava mora, negra y desdentada. Quedóse un momento contemplando con mirada torva la ventana entreabierta de la Princesa, y de pronto, lanzó al aire una risa loca, salvaje, de hiena...

Apenas alumbró el sol las cimas de los montes, se presentó el Rey en la alcoba de la Princesa, los ojos centelleantes, el rostro lívido, crispada la mano con ira en el mango de su daga. Murmurando terribles imprecaciones, juró enfurecido que la castigaría...

Aquella tarde encerraron a la niña en la Casa del Duende, que se hallaba muy lejos del palacio, en el fondo de un bosque impenetrable.

No se queja la Princesa de su cruel cautiverio, ni vierte una sola lágrima, mas, poco a poco se apaga la luz de sus negros ojos y marchita su bello rostro. En vano Amak, la fiel esclavo, trata de distraerla. La Princesa languidece, devorada por una sed que la abraza, como los abanicos de los helechos olvidados en el jardín de su palacio...

El Rey tiembla al ver la faz cañavérica de la Princesa y ordena que la devuelvan al Palacio.

—¡Mi hija se muere! —ruge el infeliz, desesperado—. Llamad a la sacerdotisa y disponed el sacrificio.

Llega la "babaylana" con su daga de plata, el plato de cobre y la diadema en forma de cuernos a la cabeza. La víctima, un cerdo rosado, chilla sobre el altar del sacrificio.

La ceremonia comienza.

Da un golpe sobre el plato de cobre y levanta la daga en alto. Invocando a los espíritus con inarticulado acento, comienza a girar alrededor de la mesa; gesticula, se retuerce, se agita: con más y más rapidez sigue girando, hasta que se apodera el frenesí de ella... Lanza espumarajos por la boca y se le inyectan los ojos en sangre como a una posesa.

Los circunstantes, amedrentados, se acurrucan a las paredes de la casa; entretanto la enferma sigue inmóvil en su lecho, como una muerta...

Agita la "babaylana" tres veces su daga sobre la cabeza, luego gira repentinamente sobre sí, y acercándose lentamente al altar, hunde la daga en el corazón de la víctima... Mana a borbollones un chorro de sangre caliente que recoge en el plato de cobre, salpicando con ella a la enferma; luego da un salto en el aire, lanza un grito espantoso, y cae desplomada y convulsa al suelo.

Se levanta el Rey y toda la gente que rodea a la enferma: la ceremonia ha terminado.

Pero la Princesa no sana y el Rey maldice a la sacerdotisa. A la semana, en los linderos del bosque, aparece clavado a un árbol con una flecha, el cuerpo yerto de la hechicera.

Pasan los días... La princesa empeora...

El Rey ofrece la mitad de su reino al que devuelva la salud a la niña.

Pasan más días... La princesa se muere...

—¡Mi reino entero y mi hija, a aquél que la cure!...

Llama un extraño a las puertas del palacio y pide con insistencia que le lleven a la alcoba de la Princesa... Es Juan de Andreas. En la mano, envuelta en su capa de seda roja, lleva con mucho cuidado una caja pequeña de pino. La mira el Rey y duda un instante:

—Si no la curas—, le dice—, ¡te quito la vida!

Y entran en la alcoba de la moribunda. Se arrodilla el Capitán ante el lecho de la Princesa y reza... Luego, con mucho cuidado, saca de la cajita un Niño Jesús de Flandes "con su camiseta de volante y un sombrero de belludo", que halló en una casucha deshabitada cuando iba camino del palacio. Y besándolo, con mucha reverencia lo deposita sobre el regazo de la enferma...

Abre los ojos la Princesa; mira largo rato al joven, sonríe, y cae en seguida en un profundo sueño que dura hasta la mañana siguiente.

Y la niña no muere: la Princesa se cura.

En la playa un navío se hace a la mar...

Chirriar de las vergas que izan el paño... Gritos, voces que dan órdenes, y en la proa, el Capitán. A su lado una mujer, su esposa: es Luningning, hermosa, radiante, con un niño en brazos: fuerte, grande, robusto; en sus venas dos sangres, dos almas fundidas...

Un año esperó Juan de Andreas antes de hacerse de nuevo a la mar; e inquieto, anhelando realizar algo grande, se va decidido, con su esposa y una nueva esperanza, el hijo, a fundar, mar adentro en el gran Archipiélago, una nueva nación.

Se levantan las anclas...

El viento hincha las velas de la nao "Victoria", que se desliza suavemente sobre las olas, abriendo un surco, ancho, grande, profundo...

¡Amanece!

MERCEDES GONZALEZ

En Honor del Gran Cortes

Honorable Asamblea:

EN el recinto parlamentario, figuran grabados en letra de oro, los nombres ilustres de quienes nos dieron Patria, y los de otros insignes varones que la han enaltecido con sus hechos heroicos, o de hondo alcance social. Pero se advierte la ausencia del de uno de los creadores de la nacionalidad mexicana: HERNÁN CORTÉS.

Es tiempo ya de que le hagamos justicia, y honrando su memoria, nos honremos a nosotros mismos. Creemos definitivamente desvaidas las tinieblas que la incomprensión y la ignorancia acumularon sobre una de las más grandes figuras que contemplaron los siglos, y que la verdad se ha impuesto con la evidencia de su resplandor incontrastable.

Nos deslumbran como al que más las virtudes preclaras de la raza indígena, y sus realizaciones magnificentes a través de las décadas atormentadas de nuestra historia. Somos sinceros y fervientes admiradores del indio y de las grandiosas culturas autóctonas. Pero el México actual, el de esta hora de renovación fecunda, no es el conglomerado de las razas primitivas, sino la síntesis de su amalgama con el elemento hispano, que nos trajo su sangre generosa, las más puras esencias de la civilización occidental y un nuevo sentido de la vida, envueltos en el manto del más suntuoso idioma de la modernidad.

Y fué el Conquistador uno de los ejecutores de esta magna empresa que, si bien no se vió limpia de excesos y crueldades, buscó, en cambio, la fusión indisoluble y amorosa de dos razas, lejos de extirpar a los vencidos, como hicieron otros pueblos en sus aventuras imperialistas.

Al reivindicar a Cortés, rendimos homenaje a la madre España. No a la de hoy ni a la de un reciente

ayer, sino a la España eterna, artífice de pueblos, generadora de las Repúblicas que florecen en estas tierras de América y de su espíritu humano.

La crítica científica ha avalorado ya su obra colonizadora destacando cómo, a la vera de los afanes de lucro y poderío, alentó siempre una fragante y robusta idealidad. Y que de las jornadas sangrientas de la conquista, salieron el dolor y la violencia trasmutados en ciudades espléndidas, en universidades, en caminos, en legislación y en arte excelso.

Es Cortés, no sólo uno de los capitanes más notables de todos los tiempos, sino el símbolo de esa España grande, noble y ubérrima. Y sobre todo es, como se deja apuntado, uno de los forjadores de la nacionalidad mexicana, que es la feliz conjunción de las razas indígenas y de la raza española, en una síntesis indivisible y magnífica.

Por estas consideraciones, brevemente enunciadas, nos permitimos proponer el siguiente proyecto de:

DECRETO:

Artículo único.—GRÁBESE CON LETRAS DE ORO EN EL SALÓN DE SESIONES DE LA CÁMARA DE DIPUTADOS, EL NOMBRE DE HERNÁN CORTÉS.

Sugerimos además, como complemento de lo anterior, que se hagan las gestiones necesarias para que una de las principales calles de la Capital lleve el nombre del Conquistador.

Lic. Alfonso Francisco Ramírez.—Lic. Víctor Alfonso Maldonado.—Lic. Ignacio Lizarraga.

Del Semanario "ESPAÑA"
Tampa, Florida

HERNAN CORTES



EXISTE un retrato maestro, trazado, no en el lienzo, sino en el pergamino de una historia, que es como el pedestal de bronce de la figura gigantesca del Conquistador de Méjico. Lo debemos a la pluma del célebre cronista y soldado, Bernal Díaz. Helo aquí:

“Era Don Fernando Cortés de buena estatura y cuerpo, y bien proporcionado y membrudo, y el color de la cara tiraba a cenicienta, y no muy alegre, y si tuviera el rostro más largo, mejor le pareciera; los ojos en el mirar amorosos, y por otra graves; las barbas tenía algo prietas y pocas y ralas, y el cabello que en aquel tiempo se usaba, era de la misma manera que las barbas, y tenía el pecho alto y la espalda de buena manera, era cenceño y de poca barriga, y algo estevado, y las piernas y muslos bien sacados.

Era buen ginete y diestro de todas armas, así a pie como a caballo y sabía muy bien mancarlas, y sobre todo, corazón y ánimo que es lo que hace al caso.

En todo lo que mostraba, así en su presencia y meneo, como en pláticas y conversación, en comer y en el vestir, en todo daba señales de gran señor.

Los vestidos que se ponía eran según el tiempo y usanza, y no se le daba nada de no traer muchas sedas ni damascos, ni rasos, sino llanamente y muy pulido; ni tampoco traía cadenas grandes de oro, salvo una cadenita de oro de prima hechura, con joyel con la imagen de nuestra Señora la Virgen Santa María, con su Hijo precioso en los brazos, y con un letrero en latín en lo que era de nuestra Señora y de la otra parte del joyel el Señor San Juan Bautista con otro letrero: y también traía en el dedo un anillo muy rico con un diamante, y en la gorra, que entonces se usaban de terciopelo, traía una medalla, y no me acuerdo el rostro que en la medalla traía figurado la letra de él, mas después el tiempo andando, siempre traía gorro de paño sin medalla.

Serviase ricamente, como gran señor, con dos maestresalas y mayordomos, y muchos pages, y todo el servicio de su casa muy cumplido, é grandes bajillas de plata y de oro.

Comía a medio día bien, y bebía una buena taza de vino aguado, que cabría un cuartillo, y también cenaba, y no era nada ragalado, ni se le daba por comer manjares delicados, ni costosos, salvo cuando veía que había necesidad que se gastase a los hubiese menester.

Era afable con todos nuestros capitanes y compañeros, en especial con los que pasamos con él la isla de Cuba la primera vez; y era latino, y oí decir que era bachiller en leyes, y cuando hablaba con letrados y hombres latinos, respondía a lo que le decían en latín.

Era algo poeta, hacía coplas en metros y en prosa, y en lo que platicaba lo decía muy apacible, y con muy buena retórica, y rezaba por las mañanas en unas horas, é oía misa con devoción: tenía por su muy abogado a la Virgen María Nuestra Señora, y también tenía a Señor San Pedro, Santiago y al Señor San Juan Bautista, y era limosnero

Cuando juraba, decía: En mi conciencia: y cuando se enojaba con algún soldado de los nuestros, sus amigos, le decía: ó mal pese a vos; y cuando estaba más enojado, se le hinchaba una vena de la garganta y otra de la frente, y aun algunas veces de muy enojado, arrojaba una marta y no decía palabra fea, ni injuriosa a ningún capitán ni soldado; y era muy sufrido, porque soldados hubo muy desconsiderados, que

decían palabras muy descomedidas, y no les respondía cosa muy sobrada ni mala, aunque había materia para ello, lo más que decía era: callad, o idos con Dios, y de aquí en adelante tened más miramiento en lo que dijéredes, porque os costará caro por ello, é os haré castigar.

Era muy porfiado, en especial en cosas de guerra”.



HERNAN CORTES.

Marqués del Valle, Capitán Gral. de N. España; nació en Medellín año de 1485, y murió en 1547, aunque le hicieron inmortal sus hazañas asombrosas, y su conquista del Imperio Mexicano.

D. A. Carniero lo dibó

D. J. A. Carranza lo grabó

RESPONSO

a los españoles muertos en Filipinas.
Desde el altar mayor de "HISPANIDAD".

Dejando el suelo de España,
que bordea el mar latino,
vinisteis por ruta extraña
al terruño filipino,
que el mar Pacífico baña.

Ardiendo en la calentura
del anhelo de aventura
o del celo por la Fe,
lícita ambición y oscura
labor vuestra vida fué;
vuelto siempre el corazón,
con patriótica emoción,
en buena o mala fortuna;
a la apartada región
donde rodó vuestra cuna.

Hasta que un día . . . ¡La Muerte,
robándoos la dulce suerte
de ir a morir en España,
os derribó con el fuerte
empuje de su guadaña . . . !

Y en el mismo blando suelo
que empapó vuestro sudor,
encontraron vuestro anhelo
de aventura y vuestro celo
por la Fe tumba de honor

¡Tumba, donde en polvo fino
vuestro cuerpo peregrino
reposa a la luz del sol,
para hacer más español
el terruño filipino . . . !

¡Hermanos! La Madre España,
turbios los ojos de llanto
y abierta en dolor la entraña,
desde lejos acompaña
el RESPONSO que yo os canto,

a la vera de la Cruz,
que vuestra fosa sombrea
"¡Dios os dé eterna quietud
y os bañe en perpetua luz!
Así sea."

Augusto SANTAMARIA

Los Caballeros Del Ideal

A los propósitos muy altos de Hispanidad que no son otros que difundir el conocimiento de su misión histórica, la cual consiste en “enseñar a todos los hombres de la tierra que si quieren pueden salvarse y que su elevación no depende sino de su fe y su voluntad” deseo colaborar con las presentes líneas, que como mías son de poca monta, pero que atendido el asunto de que tratan, quizá merezcan alguna atención, sobre todo de los graduados de la Universidad de Santo Tomás a quienes, con ocasión del día de ex-alumnos de este año, dedica la revista unas páginas.

¿Puede considerarse a Filipinas como que gira dentro de la órbita de la Hispanidad? Así lo proclaman la historia, el clamor de todos los pueblos hispánicos y los acaecimientos de estos últimos años.

Filipinas está dentro de la Hispanidad. Es parte integrante de ella.

España y las veinte naciones del Centro y Sur de América con Filipinas forman lo que se conoce por el grupo de pueblos hispánicos. En una palabra están comprendidas en el Imperio de la Fe.

Al igual que las naciones hispano-americanas, el pueblo de Filipinas ha sido ganado a la civilización cristiana por España, más que por la espada, por la cruz, en cumplimiento de la voluntad de aquella dama singular, la gran Isabel la Católica, al proclamar en su testamento este ideal: “Atraer a los pueblos de Indias y convertirlos a la Santa Fe Católica”. Por conse-

cuencia, tienen estos pueblos la misma formación espiritual, porque son idénticos los principios cristianos que informan el concepto y régimen de la vida, están dotados de la misma estructuración político-administrativa, la semejanza en costumbres y tradición es patente e innegable a los ojos del etnógrafo menos competente.

El origen y proceso de la civilización occidental o cristiana de Filipinas, son similares a los de las naciones hispano-americanas. No hemos de buscar este origen en las nebulosidades de la prehistoria, sino en el acceso a la luz del Espíritu. Y este acceso se realizó a la venida de Magallanes. Esta obra no fué de conquista, sino de cultura y civilización, altamente misionera, como lo prueba el hecho elocuente de que hasta los presentes días esta obra se sostiene y proseguirá hasta la terminación de las edades.

Ahora está el mundo revuelto. Hay muchas opiniones sobre las causas de esta revuelta que lleva trazas de envolver todas las naciones y pueblos. Unas las hacen consistir en las injusticias sociales; otras apuntan la competencia y prepotencia económicas; y las más reconocen una lucha, la más antigua, entre el espiritualismo y el materialismo. El Dr. Nitobe, un pensador japonés, augura en uno de sus libros que al final de las guerras y revoluciones en el Extremo Oriente, triunfará y se alzarán la Cruz sobre el horizonte. Pero hay también quien cree que no será una Cruz lo que se alce, sino la hoz y el martillo. “Esta es, según Ramiro

Dedicamos estas páginas en homenaje a los exalumnos de la institución de Hispanidad más grande del Oriente. La Redacción se honraría con la cooperación de los otros centros españoles de las Islas con motivo de sus festividades y aniversarios.

Maéztu, la alternativa. Las soluciones intermedias son cada vez menos probables. O la cruz de una parte, diciendo a los hombres que deben mejorar y que pueden hacerlo, y situando delante de sus ojos un ideal infinito, o la hoz y el martillo, asegurándonos que somos animales, que debemos atenernos a una interpretación puramente material de la Historia, que tripas llevan pies, que no hay espíritu, que el altar es una superstición y que debemos contentarnos con comer, reproducirnos y morir.”

Si esta es la lucha aquí y lejos de aquí, ¿qué partido habremos de tomar?

Si Hispanidad es la síntesis de todos los valores espirituales que con el catolicismo forman el patrimonio de los pueblos hispano-americanos y de Filipinas, ¿qué deberes nos corresponden en la hora presente, para defender y preservar el cristianismo, el progreso, la cultura, el patriotismo, la tradición y otros conceptos que son como el ideal de nuestro pueblo?

¿Quiénes son los llamados a proteger y conservar este sagrado depósito?

Todos, muchos. Pero los escogidos son pocos y éstos no son otros que los graduados de Santo Tomás.

Estos son los hombres de principios, no de siste-

ma. Que no deben confundirse estas dos cosas: el sistema es como un cañón puesto en un hueco estrecho de un muro, para librarse del cual, basta ponerse a un lado y evitar la línea recta; mientras que los principios son como un cañón giratorio, apuntando al aire, el cual vomita fuego contra el error en todas direcciones.

Esos son los Caballeros del Ideal. Los caballeros que por su educación y cultura, por su posición y prestigio, por herencia y convicción están, más que otros, comprometidos a perpetuar y propugnar los principios y conceptos que sobre el hombre, la familia, la sociedad, el gobierno y el estado ha estado su Alma Mater sembrando e inculcando en su mente y corazón.

Defender nuestro gobierno establecido que propugna la justicia social; sostener el orden social existente, fundado en la libertad, igualdad y hermandad; conservar la familia que descansa sobre la naturaleza y fin de su constitución: el amor y la perpetuación de la especie humana; ayudar al individuo a conseguir su fin y destino naturales. He ahí resumido el ideario, el prontuario de normas que todo buen tomasino está en conciencia obligado a promover de por vida.

JOSE M. DELGADO
Presidente



“El acceso a la luz del espíritu se realizó a la venida de Maga-

llanes”... Magallanes, plantando la primera Cruz en Filipinas.



A los Ex-Alumnos de Sto. Tomás

ACEPTO complacido la invitación que se me hace de escribir unas líneas con motivo de la celebración del día de ex-alumnos de este año. Como graduado de la Universidad de Santo Tomás, la más antigua que cobija la bandera de las estrellas y de las franjas, no puedo evadir la obligación de prestar mi concurso para el enaltecimiento de tan veneranda institución de enseñanza, cuya historia está estrechamente vinculada a la cultura y civilización de mi pueblo.

Sin duda esperáis que yo trate en este mensaje de la defensa de nuestro país en caso de invasión, ya que esta contingencia es la que tortura las mentes de todos, aquende y allende los mares. Desde luego, os aseguro que no comulgo con el derrotismo y aunque reconozco que a veces es la fuerza la que impera y manda, todavía sigo confiando en que la humanidad se rige y se regirá por las normas de la ley, del honor, de la caballeridad y del amor. Y para que estas normas de conducta imperen, estamos todos llamados a poner en ello nuestro empeño. En este sentido los Tomasinos tienen sobre sí la tremenda responsabilidad de contribuir con su ilustración y prestigio a afirmar y arraigar en la opinión pública ese noble concepto de la vida.

La ley de Defensa Nacional afirma los deberes y obligaciones de todo filipino, en relación con la defensa y seguridad del país. Para ello, hace obligatorio el servicio militar. Dicha ley, al delimitar los derechos y los deberes de todo ciudadano, hace observar que el goce de los privilegios individuales está íntimamente vinculado al cumplimiento de los deberes ciudadanos.

Si queremos que nuestro pueblo aumente en caudales de cultura, riqueza y poderío, estamos todos obligados a poner de nuestra parte el empeño preciso para ello. Esto es lo que constituye lo que se conoce por el nombre de "disciplina nacional", sin la cual toda nación está llamada a perecer. La civilización, fuerza y perdurabilidad de un pueblo, se miden por el grado de disciplina nacional alcanzado por el mismo.

Nuestro plan de defensa nacional se basa en la imperiosa necesidad de defender nuestros hogares y nuestros ideales nacionales. El éxito de este programa significa para nosotros contento, seguridad y paz nacionales.

Ahora bien: la mayor ofrenda que un hombre puede hacer a su patria, es la de su norma de conducta, y el valor de la misma está ligado, no a lo que el hombre es ó ha sido, sino a lo que hizo ó hace por su patria.

En este imperativo categórico de la conducta tenemos la pauta que debemos seguir; nuestra norma debe ser la del hombre de corazón dispuesto a servir a su patria y firme en la convicción de que el defender nuestra bandera y morir y luchar por ella y por la patria que representa, es el más grande favor a que puede aspirar un hombre de honor.

Así, yo os hago un llamamiento para que en la medida de vuestras fuerzas, individual y colectivamente, laboréis constantemente por el engrandecimiento y bienestar de nuestro país. Vuestra cultura, vuestra inteligencia, vuestra superioridad moral, os lo imponen como un deber ineludible. "Noblese Oblige".

BASILIO J. VALDES
Comandante General
Jefe de Estado Mayor



A los Ex-Alumnos de Sto. Tomás

UNOME de corazón a la manifestación de solidaridad y adhesión que en el día de Ex-alumnos celebran todos los años los miles de graduados de la trisecular Universidad de Santo Tomás, para honrar a su Alma Mater. Es muy propio de corazones agradecidos expresar públicamente su reconocimiento por los beneficios recibidos.

Aprovecho la ocasión para decir a los Tomasinos que en ellos saludo a los propulsores del engrandecimiento de nuestro país y les exhorto a que no desmayen en su labor, antes al contrario redoblen sus conatos por que la Patria, cuyo horizonte ya dora el sol de la redención, se vea libre de los vaivenes que amenazan el orden social del mundo.

MANUEL L. QUEZON
Presidente de Filipinas



A Los Ex-Alumnos de Sto. Tomás



DECÍA el gran dominico Lacordaire, que el amor no tiene más que una palabra que dicha muchas veces no se repite nunca.

Y por eso este mensaje, nacido del amor que hacia vosotros hay en mi corazón, será el deciros otra vez, lo que tantas os dije, sin que ello implique una repetición machacona.

Durante algunos años vivisteis a la sombra de los muros de esta tres veces secular Institución. En esos años la Universidad fué modelando, acaso sin vosotros daros cuenta, vuestra alma e imprimiendo en ella su Sello.

Y salisteis de sus aulas. Y fuisteis por esos mundos de Dios, llevando en vuestro corazón, como en un vaso, el licor de los grandes principios que en ellos vertiera la Universidad de Sto. Tomás.

Es la Universidad tomasina, aun a despecho de algunos espíritus empeñados en arrojar lodo a la frente inmaculada de esta Institución, cristiana, española y filipina, que no riñen ni mucho menos, estos tres conceptos.

La fundó un Arzobispo y la puso al calor de una Orden Religiosa, la de la Verdad. Fueron un Pontífice de Roma y un Rey de España quienes le dieron la facultad de conferir grados.

Sus alumnos y la casi totalidad de sus profesores hace muchos años que son filipinos, que en nada ceden en patriotismo a los mejores.

Mi mensaje, pues, tiene que ser, lo que fué siempre: Conservaos cristianos y sed patriotas. Servir a Dios no está reñido con el servicio a nuestra patria; ni excluye el amor a nuestra patria, la reverencia y el amor a aquellos otros pueblos que por nosotros y con nosotros trabajaron por el pátrio engrandecimiento.

La Universidad de Sto. Tomás ha sobrevivido tres largas centurias. Ha visto pasar sobre su frente no pocas tormentas; se ha encontrado en el vórtice mismo de no pocos tifones de odios y pasiones contra ella desencadenados.

Sus hijos siempre la fueron fieles. Ella siempre fué fiel a sí misma. Cristiana, Española y Filipina. Pedir otra cosa sería destruirla y su destrucción significaría la ruina de no pocas esencias filipinas.

Ex-alumnos: en vuestro día yo no tengo más mensaje que daros que el que os dí siempre: Sed Cristianos y Patriotas.

Fr. SILVESTRE SANCHO, O.P.
Rector Magnificus



A los Ex-Alumnos de Sto. Tomás

EON suma complacencia envió mi más cordial saludo a los ex-alumnos de la Universidad de Santo Tomás. La fijación de un día especial para ellos, constituye, no solamente una prueba del afecto que les profesa su Alma Mater, sino también un reconocimiento del importante lugar que ocupan en el plan de vida de la institución.

La Universidad de Santo Tomás tiene muchos motivos para sentirse orgullosa de los millares de hombres y mujeres cuyo adelanto intelectual y moral ella ha encauzado. Muchos de ellos no sólo han ganado laureles en las actividades que han escogido, sino que han rendido servicios útiles a su comunidad y al país.

Estos hombres y mujeres tienen igualmente razones para enorgullecerse de su Universidad. La Universidad de Santo Tomás es el centro docente más antiguo, no sólo en Filipinas, sino en todos los territorios bajo la bandera americana. Esta augusta antigüedad, sin embargo, no ha menguado la capacidad creativa de la institución. Desplegando un vigor juvenil, se muestra ahora, lo mismo que en el pasado, alerta y progresiva, manteniéndose afanosamente al nivel de los nuevos acontecimientos, en todo lo que concierne a la mentalidad y al espíritu del hombre.

S. OSMEÑA

Manila, Octubre 30, 1940.

GRATITUD

CELEBRO la oportunidad que se me brinda para exteriorizar con toda efusión y franqueza mis sentimientos de veneración y respeto hacia la Universidad de Sto. Tomás, la nobilísima institución que tan cariñosamente nos iniciara en los secretos de la ciencia y en las prácticas de la virtud, abriendo nuestro corazón a los más generosos impulsos y preparando nuestra inteligencia a las más elevadas concepciones.

La existencia de nuestra Universidad arranca de la noche de los tiempos y corre parejas con la propia vida de progreso y civilización del pueblo filipino. Faro de luz, surgido de las tinieblas del pasado, ilumina con la antorcha de las ideas los senderos del porvenir, guiando hacia el ideal la marcha lenta, pero segura del pueblo.

Puede decirse con exacta propiedad, que la Universidad de Sto. Tomás ha sido y es para Filipinas, lo que el corazón para el organismo humano. Por medio de los cruzados de la ciencia que han ido saliendo de sus aulas, que, en este caso, hacen las veces y ejercen la función encomendada por la fisiología a las arterias, la Universidad ha estado difundiendo por todos los ámbitos del Archipiélago la savia vivificante y enaltecida de la instrucción y los conocimientos, tan esencial a la vida de progreso de los pueblos, como la sangre al cuerpo, como el oxígeno a la respiración. Y así, durante más de trescientos años, por medio de la juventud estudiosa que, en constante e interminable sucesión, desfilara por sus aulas, ha ido aportando al contingente de la cultura general del país, de una manera gradual y efectiva, los elementos morales e intelectuales necesarios e indispensables para el progreso, dando a nuestro espíritu alas para volar por las más amplias y dilatadas regiones, el alimento deseado que necesita la inteligencia para remontarse hácia el mundo sublime de lo ideal.

Con razón se ha dicho y se sostiene, que la Universidad de Sto. Tomás, por su antigüedad y sus prestigios, constituye uno de los argumentos más incontrovertibles que puede presentar el pueblo filipino en apoyo de su capacidad y de sus ideales. Efectivamente, un pueblo que viene desde hace más de trescientos años disfrutando con éxito de los beneficios de la en-

señanza superior, que cuenta con una Universidad más antigua que la más antigua de los Estados Unidos, como la de Harvard, de la que han salido miles y miles de jóvenes con especiales aptitudes en las más difíciles carreras facultativas, un pueblo así, tiene que ser necesariamente culto, un pueblo debidamente preparado para los más atrevidos arranques de la fantasía, de la voluntad y del cerebro.

Examinad la historia de este país, repasad sus sucesos más culminantes, analizad sus más señaladas efemérides, y veréis en todos ellos engarzados, cual piedra preciosa en diadema de oro y de luces, nombres de esclarecidos universitarios, como protagonistas de esos hechos notables. Entre los precursores, ¿quién no siente inflamársele el corazón con la llama santa del patriotismo, al rememorar la vida y virtudes de aquel sabio sacerdote filipino que se llamó José Burgos, consagrado por su pueblo como uno de los más excelsos y legítimos heroes nacionales? Pues bien; José Burgos pasó los mejores años de su juventud en nuestra Universidad; allí se hizo hombre, allí se doctoró en dos facultades, allí desarrolló en sucesivas gradaciones su privilegiado talento, allí adquirió el lastre moral y científico que más tarde había de dar tanto relieve a su robusta y preclara personalidad. Y si la patria se siente muy honrada al poder contar con un hijo de las altas virtudes cívicas del Padre Burgos, ¿cómo no hemos de sentirnos orgullosos al tenerle por compañero en la lista de honor de graduados de la Universidad de Sto. Tomás?

Sin ir más lejos, concretándonos a nuestro período revolucionario, en medio de las violentas agitaciones de la época, una figura culminante se destacó de entre las demás, como estadista de primer orden. Era Mabini, el con sobrados motivos considerado como el cerebro de la revolución filipina y que por un momento tuvo en sus manos la suerte de este país, y que también estudió y se educó en nuestra querida Universidad. Era paralítico, pero sus defectos físicos contrastaban con la maravillosa potencialidad de su talento. El resplandor de inspiración lanzado por su espaciosa frente, abría a la esperanza en el derecho, la conciencia y el corazón de la patria.

En el período actual, voy a citar el nombre de un

varón no menos ilustre, que hace pocos años ha cerrado sus ojos en la tierra, para abrirlos eternamente en la presencia de Dios. Hago referencia al antiguo alumno y notabilísimo profesor de la Universidad, Dn. Cayetano Arellano, ex-presidente de la Corte Suprema, al decir del poeta, "cumbre mental, la más egregia y prócer de la raza."

¿Para qué seguir citando nombres, si todos o casi todos los que se han distinguido por su talento, durante el pasado y en el presente, en el gobierno, en la judicatura, en el parlamento, en el ejercicio de las distintas carreras facultativas, han sido y son compañeros, pertenecientes a esta universidad?

En medio de la comunidad de ideas y sentimientos que confunde hoy a los ex-alumnos de la Universidad de Sto. Tomás, nada más justo, ni apropiado, que dedicar un cariñoso recuerdo de admiración y reconocimiento al virtuoso y sabio sacerdote Rev. P. Miguel de Benavides, perteneciente a la Orden de los padres Dominicos, Arzobispo que fué de Manila y a quien se debe la feliz iniciativa, la providencial inspiración de dotar a Filipinas de un centro de enseñanza de la im-

portancia de la Universidad de Sto. Tomás. Siendo suya la idea de su fundación, a él se la debemos especialmente y a nadie mejor que a él debe corresponder nuestro agradecimiento. Presento, pues, a la gratitud de nuestro pueblo, el nombre de este virtuoso sacerdote, nombre que debiera ser bendecido, por el alto significado que entraña la Universidad para nuestra vida y para nuestra historia, porque Benavides, como fundador de nuestra Universidad, quiere decir, cultura, quiere decir ciencia, esfuerzo hacia adelante, apoteosis del saber, en una palabra, redención.

Merecen, igualmente, especial gratitud de nuestra parte, los esforzados hijos de Sto. Domingo, que con celo y abnegación sin igual, aun a trueque de los mayores sacrificios, vienen sosteniendo, cada vez con nuevos y redoblados alientos, el precioso legado que recibieran del Padre Benavides, para mayor gloria de Dios, para honra de la corporación dominicana y para bien y provecho de los filipinos en todos los órdenes de su vida como pueblo.

DR. PEDRO GIL
Diputado por Manila

EXCELSIOR

A los ex-alumnos de Santo Tomás

*Que la patria bendiga vuestro vasto camino,
y vuestra enseña llene toda la inmensidad;
porque sois la vanguardia del pueblo filipino
en su avance inmortal hacia la libertad.*

*Formáis de nuestra raza, la más preclara esencia,
y hacéis, a vuestro paso, la tierra florecida;
donde estáis, está el Arte, la Religión, la Ciencia;
todo lo más sagrado y noble de la vida.*

*¡Legión ínclita y prócer! Grupo afín y esforzado,
que habéis trocado al paria en hombre respetado,
y habéis llevado al pueblo a su final victoria;
sois la base de nuestro nacional edificio
y sobre vuestros hombros y vuestro sacrificio,
se sostiene la patria y se escribe la historia.*

JESÚS BALMORI

La Medalla de Pío XI

De Los Ex-Alumnos de Santo Tomás



UNA de las más felices iniciativas que acreditan a la Asociación de ex-alumnos de la Universidad de Santo Tomás, es el haber acordado la concesión anual de una medalla de oro al ex-alumno que se haya distinguido por sus servicios a la sociedad mediante el ejercicio de la Acción Católica.

La principal de las características que distinguen a nuestra Universidad, como se sabe, es la de ser católica y, particularmente, pontificia. Podrán acaso el tiempo y las circunstancias privarle de las otras cualidades distintivas, pero jamás de su carácter de universidad católica. El catolicismo es la razón de ser de la Universidad de Santo Tomás. Ella es la fuente de la cultura católica en nuestras Islas. Su misión ha sido, es y será siempre dar a Filipinas hombres de ciencia y de letras, formados en los moldes de la Religión verdadera; profesionales buenos, pero antes buenos cristianos. Porque es inconcebible que sus esfuerzos se empleen en brindar toda las facilidades posibles a los jóvenes filipinos para que adelanten en todas las disciplinas humanas, para que sean estudiosos científicos y brillantes artistas, sin que pretenda al mismo tiempo, con todo el afán y el cuidado de una madre, que esos conocimientos en ciencias y artes no se empleen contra Dios ni su Iglesia Santa, sino, al contrario, en servicio y gloria de Dios, de Jesucristo y la Iglesia por Él fundada. Esto lo han dicho y repetido los ilustres Rectores que han gobernado la universidad en los más de trescientos años que lleva de existencia; pero más claramente y con mayor ahinco el actual Rector Magnífico, M. R. P. Silvestre Sancho, O. P. Por esto, en cuanto la hermosa iniciativa de los Ex-Alumnos fué sometida a su consideración, no vaciló en aprobarla con entusiasmo, y desde el año 1937—memorable entre los memorables de la historia religiosa de Filipinas por haberse celebrado en él el XXXIII Congreso Eucarístico Internacional—, viene figurando en la convocatoria académica anual para la concesión de los grados y diplomas a los doctores, licenciados, maestros y bachilleres de la Universidad, el acto solemne de imponer la *Medalla de Pío XI*, de oro, al ex-alumno de Santo Tomás, propuesto para la distinción por el Ordinario de la Diócesis de su residencia, en reconocimiento de sus notables servicios de Acción Católica.

Y ha encabezado la lista de tales ilustres ex-alumnos que, además de distinguirse en el ejercicio de su profesión, descuellan también en la práctica de las virtudes cristianas, poniendo precisamente su profesión al servicio de la Acción Católica, quien ahora preside la Asociación de Ex-Alumnos de Santo Tomás, el Dr. José M. Delgado. Al año siguiente recibió el galardón el Dr. Eladio de Guía. En 1939 fué distinguido con la medalla el Honorable Juez Pastor M. Enderencia. Y en el corriente año el ex-diputado y ex-gobernador de Tayabas, Hon. Fabián R. Millar. No entra en nuestro propósito ni lo permitiría el espacio, recordar en detalle la labor de Acción Católica que han realizado y siguen realizando estos dignos hijos de la Universidad de Santo Tomás, cuya prestancia proclaman y aumentan. Además, no es necesario hacerlo, porque los méritos de dichos señores son bien conocidos en nuestra patria.

Nos resta sólo hacer notar que la Medalla, con justo y buen acuerdo, lleva el nombre del inmortal Pontífice Pío XI, porque él fué quien dió impulso y forma a la Acción Católica, de tal manera que uno de los títulos con que será conocido siempre en la historia de la Iglesia, será el de Papa de la Acción Católica. Y hay además el hecho de que su testamento está dedicado a la Acción Católica y en documento precisamente dirigido a Filipinas.

Pensemos, pues, que quienes nos hemos educado en la Universidad de Santo Tomás daremos pruebas de nuestra gratitud y nuestra lealtad a ella, empleando nuestros esfuerzos en la actividad de la Acción Católica.

E. F. LUMBA



Obra Maestra De Hispanidad En Oriente

MRES siglos de vida sin eclipses, ya es vivir!... Y, esa prueba de los años, aquilató la labor educacional de la Católica Universidad de Sto. Tomás, institución docente de todos los tiempos, que supo encarar con gallardía sus responsabilidades, satisfaciendo las demandas del progreso y las exigencias de cada situación.

De las ideologías y necesidades del pasado a las ideologías y necesidades del presente, median diferencias substanciales, que, solamente los próceres del pensamiento, espiritualmente fuertes y dueños de una voluntad hecha para la acción heroica y el servicio generoso, pueden realizar el milagro de la supervivencia... Obra maestra de la labor civilizadora de la España-Metrópoli, la Católica Universidad de Sto. Tomás, se amoldó a las nuevas pragmáticas con dignidad y sin mengua de su españolísima estructuración: se plegó al inglés conservando el español en su señera excelencia, y se modernizó, pero ostentando siempre en el pecho la Cruz de su Fé, que distingue y exalta sus blasones.

Si el árbol se conoce por sus frutos, el número y calidad de los hombres de saber y de bien, que como frutos sazonados ha dado al país ese gigante de manzano que sorprende por su siempre fresca lozanía,—la Católica Universidad de Sto. Tomás—son prendas de su inagotable vitalidad y de la munificencia con que regala sus dones a esta tierra de nuestros amores.

Dejemos a una empresa editora la tarea de catalogar los nombres de los graduados de nuestra "Alma Mater" que se distinguieron en sus múltiples disciplinas. Son tantos, que llenarían páginas y más páginas de un Directorio Nacional de filipinos distinguidos... Todos, ayer y hoy, dieron y continúan dando cima a su parte de responsabilidad en la obra común del patriotismo filipino, de formar una patria libre, culta, fuerte y progresiva. Confiemos en que los eruditos que han de escribir la historia de todos nuestros logros como pueblo y como nación, al dar cuenta de la sobre-

saliente labor de los más selectos, los vanguardistas, de aquellos que se elevaron a caudillos del engrandecimiento y liberación de Filipinas, no se olvidarán de hacer mención de la humilde pero enorme contribución de la legión de anónimos Tomasinos que se desparrramaron por pueblos y barrios, y que, a modo de célula matriz de la civilización, incrustada en el corazón de nuestras pequeñas comunidades, expandieron la obra cultural y religiosa de la Católica Universidad de Sto. Tomás.

Esta institución ya tiene un lugar seguro en nuestra historia. El pueblo no le regatea su respeto y sus afectos. Es como la gracia de la civilización helénica inmortal, al través de los tiempos.

Se me dirá que, para la maquinaria de destrucción que ha perfeccionado la barbarie de los hombres perversos, nada hay que sea indestructible... Yo contestaría, que, puede ser que las bombas de los monstruos alados, destruyan los hermosos e históricos edificios de la Católica Universidad; que el fuego y el agua destruyan sus valiosos archivos; que la sed de sangre reclame la vida de miles y miles de hombres de valer y afirmativos y que el Nihilismo con determinación satánica se empeñe en imponerse; todavía quedará el reducto del espíritu romántico del Creyente, consciente de sus obligaciones para con Dios, Filipinas y consigo mismo, trilogía de grandes motivaciones. Ese espíritu podrá ser abatido momentáneamente, pero no para siempre, y día vendrá que emergerá triunfante... Y al saludar al nuevo día, firme en una mano el pendón de la raza y en la otra el Rosario de la Fé, la mirada fija en el cielo, dirá aquel cántico de los Angeles:

Gloria a Dios en lo más alto de los cielos y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad.

Dr. José C. Locsin.

Luis Vives, Acerca de la Paz

Honorio Muñoz

DESDE los comienzos de la era cristiana ha habido en la Iglesia Católica incontables escritores abogados de la paz entre los pueblos de la tierra en general y entre las naciones cristianas en particular. Basados en diversos textos escriturarios unos invocan la paz a toda costa, mientras que otros la desean siempre que sea sin menoscabo de la justicia. Aquellos tres grandes escritores eclesiásticos, Tertuliano (después de converso al Montanismo) Orígenes y Lactancio defendieron con rudo tesón la paz a toda costa por parte de los cristianos, pues que la guerra iba abiertamente contra el quinto mandamiento. Para ellos no había circunstancia posible que pudiera legitimar la guerra. A partir del siglo cuarto hasta nuestros días apenas ha habido época en que no surgieran grupos pacifistas más o menos exagerados muchos de los cuales obtuvieron sanción eclesiástica especialmente en el período medieval. Vino el Renacimiento y aparecieron los grandes literatos humanistas a la cabeza del movimiento pacifista en Europa. En Flandes Erasmo lucha denodadamente por la paz. Colet y Tomás Moro en Inglaterra no cesan de hacer prosélitos. Budeo en Francia, y Vives en toda Europa, logran éxitos efímeros. La paz absoluta, incondicional, es el alto ideal humanitario por el que todos ellos luchan. Para el humanismo no hay razón posible que pueda justificar la rotura de la paz entre los estados. La guerra desde su punto de vista no puede ser justa. De ahí que el de los renacentistas es un pacifismo ciego, apasionado que todo lo sacrifica en aras de cualquier paz e incluso del honor.

La tesis que Vives se propone demostrar en su De Concordia es que tanto la naturaleza humana como los preceptos de Jesucristo, como los intereses del sa-

ber nos conducen hacia la paz.

Según el concepto viviano todo en este mundo tiende hacia la paz que no es más que la tranquilidad del orden que debe reinar en las cosas creadas. Las varias facultades de que la naturaleza ha dotado al hombre le inclinan todas al amor mútuo. Veámoslo.

La misma naturaleza del hombre le conduce a la paz por el mero hecho de ser naturalmente sociable. Para que esa sociabilidad pueda realizarse y el hombre viva en paz ha sido dotado por la naturaleza de dones que se ordenan al amor y al mútuo socorro. Así el entendimiento, el lenguaje, la memoria, el rostro, las artes son dones cuya finalidad es aproximar a los hombres a una vida de paz y de concordia.

Al hombre se le ha dado por divina disposición el gran poder del entendimiento, dádiva sublime por la cual consigue ascender en consideración a los cielos y contemplar la naturaleza y el orden de las cosas creadas... Ni ha de detenerse ahí hasta que alcance la naturaleza divina en la visión cética en la que ha de arder contemplando la belleza del Creador. Mediante la memoria recuerda el hombre las leyes que ha de guardar y aquellos Superiores a quienes tiene obligación de obedecer, y a sus conciudadanos y compañeros a quienes

ha de ayudar.

Conduce al hombre especialmente a este estado de paz el lenguaje ya que por medio de él puede el hombre expresar y comunicar a otros sus más íntimas ideas y sentimientos, cosa necesaria en la sociedad humana. Al don del lenguaje se ha de añadir otro exclusivo del hombre, a saber la expresión mímica facial, especialmente la de los ojos, que son como otro lenguaje; porque los que no pueden hablar articuladamente como los niños y sordomudos no usan otro lenguaje. Las artes por las cuales el hombre se torna más hábil para la vida común social. Todo esto nos conduce a ver cómo el hombre está dotado por la naturaleza de todos estos dones preciosos sin los cuales no podría tener concordia con sus prójimos ni paz consigo mismo.

Pero si observamos más de cerca, continúa Vives, los diversos medios de expresión que puede utilizar el hombre notaremos, por ejemplo, la manera que tiene de pedir socorro frente a un mal mayor con lágrimas, que no es argumento débil de la mansedumbre y concordia humanas, ya que las lágrimas revelan afectos tiernos; y no esa naturaleza bestial que nunca se cuida y que únicamente es subyugada con otra fuerza mayor. Lo mismo se puede decir de la risa, pues la expresión de gozo es señal de la socia-



“La misma naturaleza del hombre le conduce a la paz...”

bilidad pacífica de todos los hombres. Igualmente la constitución débil del hombre le invita a la paz: para hacer esta paz más firme e íntima Dios crió al hombre débil, enfermucha, insuficiente para sí a fin de que necesitase el auxilio de los demás.

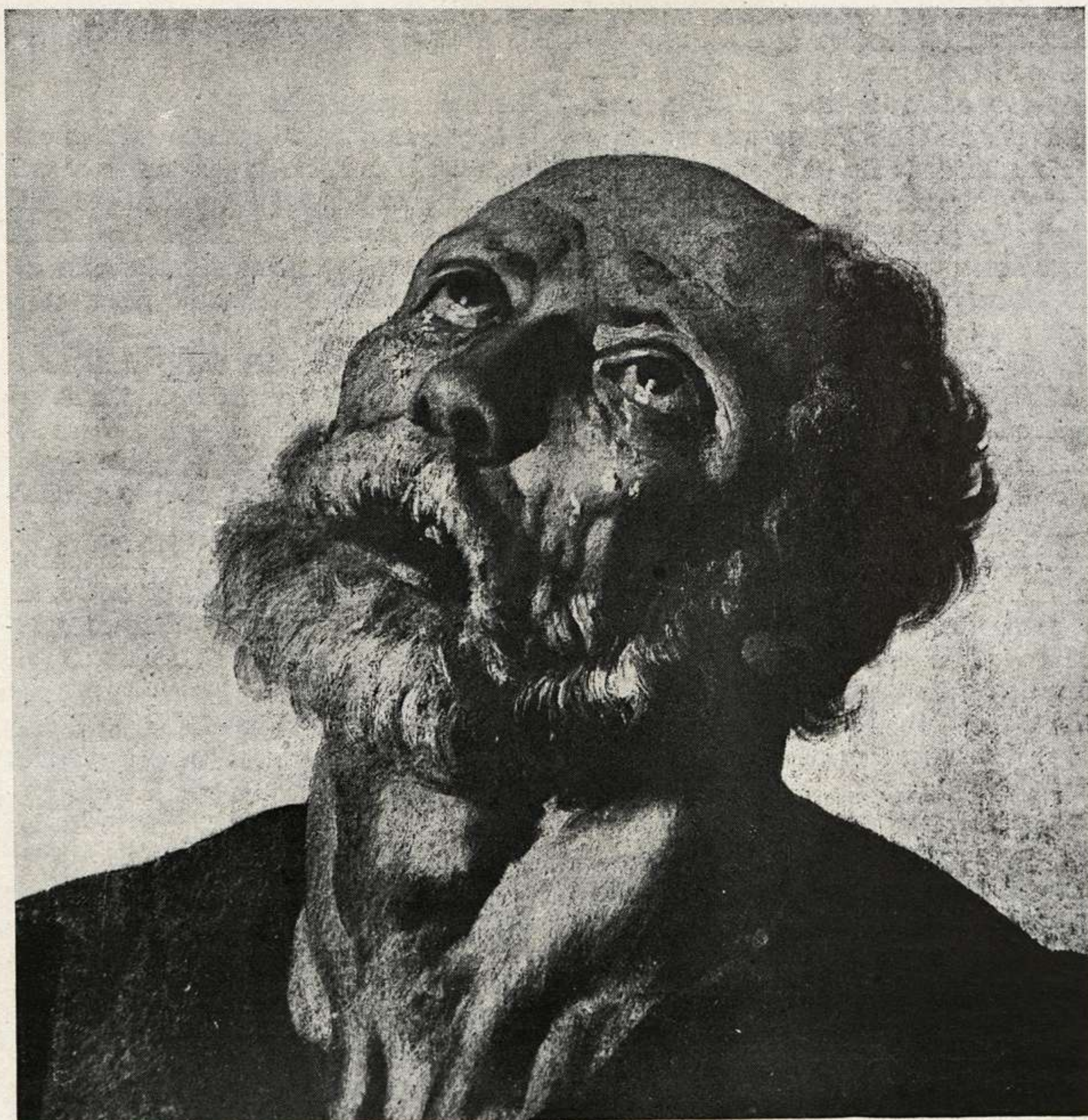
Visto cómo el hombre según el intento de la naturaleza tiende a evitar la guerra, prosigue Vives a mostrar cómo los cristianos tienen prohibido por ley de su divino Maestro causar, promover, favorecer o llevar a cabo la guerra con los demás cristianos, antes al contrario están obligados a amar a todos, sean cristianos o paganos. No hay cosa que el cristianismo predique con más insistencia que el amor del prójimo, ni hay otra cosa más claramente prohibida que la guerra. Para hacer ver la fuerza de este argumento Vives apela a la Sagrada Escritura, recoge textos tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento, invoca la autoridad de los Padres de la Iglesia, relata los ejemplos de Jesucristo y se eleva explicando sus divinas palabras, aplicándolas al caso de la guerra. La palabra de Dios, dice, es una, breve, eficacísima y de gran valor. Este es, dijo el Señor, mi precepto, que os améis los unos a los otros; y todos los demás preceptos están en consonancia con este, pues todos encierran el amor, caridad, benevolencia, paz y concordia. Esto es lo que Dios quiere y manda que se amen los hombres en cuanto tales, sin mirar quienes son, ni cual su condición ni otra cosa sino la humanidad y Dios. Por lo cual a aquellos que están fuera de la comunión de la gracia del cuerpo de Cristo no se les ha de desear la lucha, ni la muerte, ni el infortunio. Se ha de amar a los turcos, pues son hombres, les han de amar todos aquellos que desean obedecer a aquella voz: "amad a vuestros enemigos...". Vives, en suma, ve en cada página evangélica la fuerte condenación de la guerra, y en los dones naturales del hombre no lee otra cosa que el amor mútuo.

Que los intereses de la ciencia claman por la paz no cabe dudarlo, pues es en la tranquilidad del retiro y lejos del fragor de la guerra donde el hombre se consagra al estudio y al experimento de nuevos métodos científicos. La guerra, afirma el gran maestro valenciano, no permite enseñar ni al discípulo aprender, ni al padre cuidarse de la educación de sus hijos... ni se puede oír afuera la voz del sabio porque las armas lo llenan todo con su ruido; ni aun interiormente se puede oír nada ni entender, porque la tempestad que domina al espíritu es aun mayor.

He ahí brevemente indicadas por Vives las razones que conducen al hombre

a vivir en paz y fuera de toda guerra. A lograr ese fin dedica él varios de sus libros, pues si es cierto que en todas sus obras se vislumbra ese espíritu robusto antibélico, pero es en aquellos de sus escritos sobre la paz donde más se muestra valiente pacifista. Así después de la batalla de Pavia dirigió en Marzo de 1525 desde el reposo de su retiro en Oxford, lejos de la Corte, una carta a Enrique VIII Acerca de Francisco, Rey de Francia, prisionero del César; y más tarde en 8 de Octubre del mismo año otra Acerca de la paz entre el rey de Francia y el Emperador. En ambas exhorta Vives a la paz, bien proponiendo una alianza entre los príncipes que asegurese la concordia de Europa (Liga de Naciones), bien recomendando la enseñanza antibélica en los centros docentes junto con el amor a la virtud y a la religión, aconsejando a los príncipes huyan de los aduladores que son "gravissima pestis potentium". Rechaza de lleno el principio de "si vis pacem para bellum" como conducente a una carrera de armamentos que tarde o temprano tiene que romper en guerra abierta tanto más pavorosa cuanto los preparativos son más formidables.

Vives sugiere como uno de los medios más eficaces para promover la paz, que se introduzca en las escuelas la educación antibélica. No cabe duda que los relatos guerreros se graban en la mente del niño para jamás borrarse. De ahí que todo aquello que tienda a enaltecer las figuras de los héroes nacionales se ha de omitir execrando la guerra y embelleciendo únicamente las dulces escenas de la paz. Fuera, en consecuencia, con toda propaganda de guerra y no se hable de otra cosa que de la paz hasta lograr formar una generación que no sepa de lucha ni de discordia. La paz, el amor y la concordia nos mantienen en armonía con nuestra propia naturaleza, mientras que la discordia y la disensión no nos permiten realmente ser hombres, pues nos obligan a descender de la altura de nuestro origen convirtiéndonos en bestias feroces, en aquellos espíritus impíos y criminales que el vulgo llama demonios. Se debe instruir más a los jóvenes en la religión y en las letras, inculcándoles las ideas sanas de virtud y de moralidad; pero no en las letras que predisponen a la contienda y a la disputa y hacen a los hombres en vez de prudentes, pertinaces en el error, sino en



"...frente a un mal mayor con lágrimas..."

aquellos estudios por los cuales se ordenan las costumbres y se gobierna la vida, y en aquella religión que levantando los ánimos a superior esfera los inclina al cuidado de la honestidad y los inflama en el amor de los bienes celestes.

En *De Pacificatione Europae* llega a decir que el espíritu de discordia tan general está siendo instigado por quienes debieran promover la paz: los literatos, filósofos, teólogos, y pide a Carlos V trabaje denodadamente en pró de la paz. Pide la cristianización total del estado saturándole de ideas religiosas para completar en este orden los fines de la Iglesia de fundar la sociedad pacífica sobre el amor de Dios y del prójimo. La misión de todos es laborar por la paz: unos con sus riquezas, otros con la autoridad de su doctrina o del precepto legislativo, y todos con la voluntad.

Por otra parte quien considere que la república no es otra cosa que cierta conjunción de ciudadanos fundada en la justicia; y que la ciudad es realmente una asociación de personas constituida y conservada por la observancia de las leyes y de la justicia, no puede menos de comprender cuán acomodado es a la naturaleza del hombre exhortar y estimular a sus semejantes a la concordia. Es este por consiguiente un deber de todas las clases de la sociedad. Pero muy especialmente incumbe al Pontífice si ha de imitar fielmente la conducta de Cristo y ha de tener el mismo valor que el Hijo del Hombre para arrostrar las iras de las humanas potestades.

Está claro que Vives se limitaba en muchas ocasiones a recordar a todos el deber individual y colectivo de trabajar por la paz. No le agrada divagar por las esferas utópicas buscando soluciones irrealizables a los conflictos. La realidad que tenía presente le obligaba a pedir la solución inmediata y el remedio eficaz para el futuro. Al Emperador Carlos V le llegó a proponer una liga de naciones que no llegó a tomar cuerpo. En su *De Concordia* le dice: nadie pone en duda que tú estás llamado al cumplimiento de una misión cuyo resultado ha de ser sólido y fructífero para la potestad, misión tal que el mundo desea y ardentemente solicita, es a saber, el establecimiento de una paz firme y duradera, en cuanto sea posible entre los príncipes y el de la concordia de las opiniones, cosa que yo juzgo más útil y de mayor necesidad para el género humano a la vez que más difícil de llevar a cabo que aquella otra de los príncipes, porque mientras los asuntos de éstos decidense por la violencia... las amenazas, y el temor, no se alcanza del propio modo el acuerdo de los espíritus, pues el poder



“Lo mismo se puede decir de la risa...”

material que cohibe al cuerpo, no le es dado construir al alma donde no llegan las humanas fuerzas.

La concordia y unión de todos los príncipes cristianos en un esfuerzo común de abolir toda guerra y de tomar medidas en sus respectivos estados hacia la paz era el objetivo que Vives se proponía al sugerir la Liga de los Príncipes: unión de aspiraciones, identidad de ideales en bien de la causa común: la paz universal.

¿Hasta qué punto llegaron Erasmo y Sto. Tomás Moro a influenciar a Vives en las ideas pacifistas? La paz era el ideal común de los humanistas. Erasmo rechazaba toda guerra excepto la defensiva. Moro permitía la guerra defensiva en beneficio propio y de los amigos. Vives rechaza toda guerra. El no admite justificación para romper la paz. Vives era demasiado independiente para dejarse influenciar decisivamente ni por Erasmo ni por nadie. Única y exclusivamente sometió su juicio a la corrección de la Iglesia: “Declaro, dice, que

me someto siempre al juicio de la Iglesia, aunque me parezca en oposición con los más firmes fundamentos de la razón. Porque yo puedo incurrir en el error, mientras que la Iglesia no se equivoca nunca en materias de creencia”. El efecto de influencias extrañas no podía nunca avasallar a Vives. Los tres convienen en que los príncipes deben de conjunto tratar de hacer reinar la paz en las naciones.

Aquella felicidad edénica que describe Moro, seduce a Erasmo y a Vives hasta el punto de que éste sacrifica el principio de la posibilidad de la guerra justa en aras de la concordia universal. Mas acerca de estas influencias mutuas esperamos hablar en otra ocasión. Por ahora lo cierto es que los tres grandes renacentistas fueron influenciados en mayor o menor grado por el cristianismo, la filosofía aristotélica, el criticismo renaciente, al menos por lo que se deja ver en sus teorías sobre la paz universal, aspiración nunca lograda aún por la humanidad doliente.

ROMANCE DEL OCHOCIENTOS

por

FERNANDO
VILLALON



Joseph — Hillo, Joseph — Hillo
el de la peineta grana
que a marquesas enamoras
y en los cosas toros matas

De velluslillo oro
la calsona, verde faja,
chaquetilla de caireles
y medias anasanjadas.
Sobre el charol de sapato
dos mariposas de plata.

Joseph — Hillo, Joseph — Hillo
no vayas más a la plaza
que anoche durmió tu dueña
un sueño de abracadabra:

Negro toro. Negro toro.
Una muerte en cada asta,
una Pena en cada zota
de su sangre atormentada.

Joseph — Hillo, Joseph — Hillo
no vayas hoy a la plaza,

ni en la calesa te subas,
ni te relíes en la capa,
que alfombra fué del chapion
de la Duquesa de Alba

Negro toro. Negro toro.
Una muerte en cada asta,
una pena en cada zota
de su sangre atormentada

Una viuda, de luto
en cada palco lloraba



Grabados de Goya.

Sombras Relucientes

M. P.

EN el cielo un sol enfermizo, de luz amarilla, congelada... que fenece temblando de frío, arrastrando tras sí un crepúsculo opaco con sensación de acero... Una noche negra... de seriedad amarga, dura, con dejos de eternidad lúgubre, sin transparencias etéreas, apoyando la anchura de sus tétricos senos sobre la inmensidad del espacio, golpeando insistente el centro del espíritu, ensordeciéndolo con el hábito de su silencio... Noche de trasgos, de duendes volanderos, de sombras que punzan el alma, que la envuelven en sueños de abismo.

Sombras... silencios... interrogantes... noche de invierno.

Y explotó la luz en la sombra... luz centelleante, rojiza, momentánea, que rasgó despiadada el velo negro de un miedo solemne... fuego; más fuego acompañado de silbos, de ruidos roncós, de estremecimientos gigantescos, sonidos estentóreos, que llevaron el espíritu al ápice impenetrable de lo indeciso... Sombra... luz... tinieblas... rugidos... Noche de combate despiadado, de orgías de sangre, bajo un cielo apagado, sobre una tierra dolori-

da... Noche de lucha, en la que flotaban desnudos el odio, el amor a la patria, la gloria de la muerte... ¡Luz y sombras! ¡Amor y odio!

Luego, el silencio... la obscuridad... la noche que resbala sobre inquietudes y tristes presagios.

Escala el sol su trono azul, envolviendo la tierra con ondas de oro... despertándola al ruido de una luz alborotada, que golpea jubilosa la bóveda del éter, que se desploma en cascadas de cristal y grana sobre un suelo aterido...

Tendido en el campo, los brazos en cruz, roto el corazón, los ojos muy abiertos clavados en el cielo, gloria condensada en la figura de un soldado muerto. Su nombre... uno; su ideal... amor; su vida... obscuridad; su aspiración... patria; su lugar... sobre los luceros.

La Primera Cátedra De Hispanidad En El Mundo

Por Federico García Sanchiz

(De la Real Academia Española)

CUANDO asisto a una solemnidad en que los doctores llevan la toga, sorprende la mía, por ser de seda y porque la muceta corresponde, en su azul oscuro, a la Facultad de Ciencias, y no a la de Filosofía y Letras, de que soy hijo, por mis estudios universitarios, y a cuyo gremio profesoral me condujeron los Dominicos de Filipinas. Nunca falta alguien que advierta la originalidad y el error de mi atuendo, y que incluso me ofrezca otro hábito de paño y en su matiz legítimo.

—No, no... replico indefectiblemente. Esta toga es de la Hispanidad.

Su ligereza se debe al rigor del trópico, su equivocación en el color, a la de los sastres tagalos. He ahí una vestidura mestiza, o criolla es decir, mezclada de elementos de la metrópoli y adaptaciones geográficas y étnicas. En los claustros vernaculares, pone la nota que en las Cortes de Cádiz daban los diputados americanos. Sólo que al revés: ellos venían a despedirse, y ahora se trata de una nueva y entrañable reunión de nuestra familia universal.

Revistiéndome para mí en este rincón navarro, donde ya hemos visto la nieve del otoño, quisiera ofrecer, mis señores y amigos de Madrid, un recuerdo especialmente oportuno en el mes de octubre: el conmemorativo por excelencia, pues en su día 12 tenemos el Pilar y el Descubrimiento de América, y doña Isabel dictó su testamento. Vaya a vosotros el acta de la fundación de la primera cátedra de Hispanidad que existe en el mundo.

Era en 1938, y hallábame yo en Manila predicando de España a los españoles, y de la Hispanidad a los nativos. Dije a éstos en una velada que organiza el propio Malacañang, la **Presidencia**, como deberían incorporarse moralmente a Hispanoamérica, sistema al que, en realidad, pertenecen por la Madre Patria, y hasta les expuse el proyecto de una Exposición ambulante del archipiélago por las Repúblicas; mucho se espera en este sentido del viaje que por ellas anuncia Quezon, jefe de las innumerables y todas paradisiacas islas. Mi labor tuvo un premio inesperado: esa toga hispano extremo oriental.

La Universidad de Santo Tomás, fundada en 1611 por fray Miguel de Benavides, arzobispo de Manila, bajo el Rey Felipe IV y el Papa Inocencio X, de quienes se copiaron, con destino al vestíbulo del edificio viejo, encantador, de colonial carácter, los célebres re-

tratos velazqueños, no sólo no decayó, sino que posee unas gigantescas escuelas nuevas, a las que concurren estudiantes malayos, chinos, etc., hasta siete mil. ¡Eh, qué vendimias de españolidad! Jamás se estimará en su mérito la labor de los padres Dominicos, maestros exclusivos desde el principio de las trascendentales enseñanzas. De verdad lamento no disponer del espacio que consagraría la visita de ese galeón que aun navega en mares del espíritu, y no menos deploro tener que prescindir de la ceremonia de una investidura de doctor **honoris causa**, en la que a la gravedad de nuestro majestuoso barroquismo de la Edad de Oro se une la graciosa pompa de la exótica latitud, con sus desfiles fraternos de aquellos de las linternas, y las banderolas, en Tokio la imperial, o la sagrada Kioto.

Ya el rector magnífico, padre Sancho, opulento en su figura y con su alba muceta teológica, y que parece un cardenal joven, pronunció su discurso en elogio del recipiendario, conmoviendo a la multitud que asiste a la fiesta, las mujeres con el traje nacional, de larga cola recogida y una hueca pañoleta de tejido de piña. Cuando yo me arrodillo para jurar, según el rito profundo de abolengo y devoción, siento en mí acumulada la emoción de los demás. No por el honor recibido, que ya justificaría mi inseguridad, sino porque me penetraron la entraña las palabras del rector, con las que me imbuía de las responsabilidades de la borla en un paraninfo español de Asia, Oceanía, los Estados Unidos...

Fue luz del Espíritu Santo. En lugar de una disertación protocolaria, hice esto: —Romero de todas, absolutamente todas las rutas de España en el mundo, y ahora mismo en una de las moradas más bellas y nobles del genio nacional, propongo que la Universidad de Santo Tomás de Manila establezca una cátedra de Hispanidad, con lo que, desde el lugar más apartado de la Madre Patria, volverán a ella sus glorias, ¡las que del alma le salieron...!

La muchedumbre se puso en pie, como si encarnase la idea. El rector, la Universidad la autorizaron sin demora y de un trazo, y antes de embarcar yo de regreso a la Península, ya enamoraban los espejismos del curso, para el que se buscarían especialistas en cualquiera de las múltiples ramas de tan ilimitada materia. Y, por de pronto, una lección en los ejercicios que llamaremos prácticos; la Universidad de Santo Tomás mantiene esa cátedra a su costa. ¡Galeón que sigues navegando, en mares de espíritu!

El Don Juanismo

o

“La Seducción Masculina”

UNA de mis amigas me preguntaba unos días ha de qué modo puede una mujer protegerse contra las asechanzas y malas artes de los que, creyéndose Dn. Juan, hacen de la conquista femenina fin y razón de vivir. Hoy que la mujer sabe perfectamente donde pone el pié, los Dn. Juan andan ya de capa caída, pero por si alguno respirase todavía, allá van mis consejos.

Para domeñar, batir la leyenda de Dn. Juan hubiera bastado simplemente una mujercita insignificante, sin relieve, débil a más no poder, pero que hubiese sabido decir cuando hacía falta ¡No! Mas sin grandes gestos, sin voz de heroína clásica, sino simplemente, sosegadamente, con una naturalidad aplastante. Dos letras nada más n...o... ¡No! ¡Y ya está! Si acaso el galán osase insistir, entonces haced uso de la única arma a la cual no resiste ningún programa de seducción, la ironía.

Una gran fuerza le resta no obstante al Burlador, su aroma de drama, la sombra trágica de donde surge, la sangre que le mancha, la muerte que va con él de compañía. Todas esas cosas en fin que, incitando a la compasión, pueden derruir torres muy altas. ¡Guardaos doncellas! Porque hay ternuras súbitas, impulsos repentinos que parecen caridad, y son ya paso hacia la sima. No temáis en estos casos ser duras o altivas. El orgullo ha salvado muchas honras en peligro.

Pues bien, del dramatismo en la figura de Dn. Juan quiero hablar aquí, de su real y espantable drama.

El sentimiento a lo profundo, la extraña y especial concepción del amor en el alma española, ha sido ocasión de yerro en los hombres que, desde fuera, se acercaron a estudiarla con una curiosidad excesivamente frívola, o “exteriormente” científica. Lo que les interesaba de Dn. Juan no era el hombre y su lucha con la carne, sino el maestro en el duelo amoroso, el sabio de desfallecimientos femeniles. Algunas veces, por razones bastardas, el ateo, el incrédulo, el excéptico.

¿De qué está compuesta esa gran fuerza del donjuanismo? Primero, de instinto, del mismo, exactamente del mismo que lleva al gusano de luz a encender su farol de noche para que el amado enemigo acuda; y segundo, del deseo tiránico de volver al punto de partida, de cerrar el círculo, de morir, de extinguirse.

Se ha dicho que el español es un anarquista en letargo; cuando despierta, destruye su propia dicha que es lo que encuentra más a mano. A veces camina como dormido hacia una muerte de abismo, con su afán que parece locura.

Por ser un anarquista del sentimien-



to es Dn. Juan un tipo socialmente de España. Y eso es justamente lo que atrae en él, a unos conscientemente, a otros por el prestigio del oropel que nos muestra al final el esqueleto sobre el cual se sustenta.

Vivir en España ha sido siempre caminar hacia la muerte, y esto, que parece una peregrinación, es la misteriosa verdad que explica muchas páginas de biografías españolas o de historia de España.

Hay pueblos para quienes la vida es más fuerte que todo, pueblos que aman vivir, que llegan a la muerte como a un accidente del camino en el cual se tropieza un poco al acaso y después de pensar muy poco en ella. En España el primer llanto es ya un paso de gravedad decisiva hacia esa meta. Sólo esta necesidad del ser carnal hispánico puede explicar ese grito de "Viva la muerte" de alguno de nuestros soldados; y sólo esto puede explicar el primer balbuceo en ese bucear, el más glorioso aniquilamiento que debió ser el despertar del ansia en nuestros místicos.

Pero los místicos querían aniquilar lo que estaba ya muerto, porque sabían hasta la saciedad que para hallar la verdad más allá del espejo, había que quebrar el cristal, que no podía ser pasar a través de él.

Esta es la razón de que nuestro anarquismo racial sea esencialmente creador de vida, al contrario del otro esporádico, levantino, embebido de judaísmo que ese sí es destructivo y aniquilador sin esperanza. Acaso es esa y sólo esa la gran tragedia del moderno pueblo "elegido", su necesidad absorbente de sumarse al caos, pero un caos sin Redentor ni guía. Un Universo de átomos sin Dios.

Dn. Juan, quemando su propia esencia, rueda con rabia hacia el abismo.

Ved el de Tirso caminar de prisa, como impelido por un secreto motor hacia su perdición. ¿Quién será capaz de decir que Dn. Juan goza? Vedle amar a Isabela. ¿Qué goce profundo puede haber en esa posesión silenciosa, apresurada, en ese simple rozar de epidermis al pasar? Ninguno, o muy poco. Después Tisbea la del sabor salobre gustado en corta pausa, entre dos huídas, de pasada, también, y la otra más tarde, y todas las cámaras donde se entra con engaño por puerta recatada para salir huyendo minutos después saltando la ventana. ¿Es eso amar? ¿Es eso gozar? No, y mil veces no.

Pensad en cómo preparan sus aventuras los amantes en la literatura francesa. ¿Qué saborearlas lentamente, como un vaso de vino añejo gozando del color, del aroma, del sabor, luego, de la niebla encantada que trepa traidoramente a la cabeza más tarde! ¿Cómo rodearía de cosas bellas el objeto, la ocasión de su amor un italiano! ¿Qué mirar desde lo alto en su propia pasión! ¿Qué analizarla por hacerla más hermosa, por sumarle color y armonía! Pero Dn. Juan, no; Dn. Juan si en algo se satisface no es en la mujer ni en el amor que lleva a ella o de ella le aparta ni siquiera fatigado, sino el después. ¿Os habéis fijado en que la vida de ese hombre es un constante sucederse de después? El riesgo, el filo de la espada que puede segar, el alto ventanal do puede una vida troncharse, la guardada calleja que hay que forzar regando de sangre las piedras. La posdata del pecado.

Desde la punta del acero que taja la noche en los locos desafíos, todo a lo largo de la hoja y del brazo que la sostiene hasta el corazón de Dn. Juan. ¿Qué estremecimiento casi voluptuoso! 20, 30 años. Hemos llegado casi a la vejez, se dice el burlador, y él sabe que ha llegado por milagro, en un puro azar. La carne de los Dn. Juanes no se hace vieja antes del arrepentimiento o la muerte. La muerte, sí; ahí está la certera llegada, morir es lo que importa, lo que es preciso. Jugarse la vida a un golpe de dados, por una mirada en la que interesa más la escena que el fondo, o simplemente, porque en Sevilla los jazmines huelen con exceso de noche y se siente una angustia que pesa demasiado. Ese es el modo, el camino, el certero rumbo hacia la descarnada.





Y todo esto a causa del pecado. Porque no es lo mismo pecar en la patria, en la época de Dn. Juan que más allá de sus fronteras.

Ved en las telas de Teniers el completo goce de los sentidos. Ved el refinamiento de perfección a que se llega en el decadente Wateau, o bien leed Bocaccio o el Aretino. ¡Qué jocunda despreocupación en el borboteo del instinto! Mirad en tanto en España las reinas vestir tocas monjiles, y el pecado esconder su rostro horrendo, pues eso es y ha sido en España horrendo. Porque aquí la caída es sombra y horror, Dn. Juan ha de pecar aprisa, gozar poco, temer mucho y sufrir mucho más, infinitamente más. Ahí tenéis la ejemplaridad de la obra y de aquí el rotundo gran hallazgo de Zorrilla. Por eso su Dn. Juan es más amado por más compadecido, menos canalla que todos los otros. Porque sufre, sabemos que sufre aún cuando no nos lo demuestre mucho. Además por el amor de Dn. Juan, Dña. Inés salva almas al ir más allá de la simple carne mortal y odiosa.

Sí, Dn. Juan ha sentido esa voluptuosidad de la muerte que Barles ha sabido ver en España. Todo su actuar es un tozudo correr hacia el acero que penetra gozosamente la blandura del cuerpo. Y esto es así porque Dn. Juan no siente ja-

más el deseo de perpetuarse. Verdadero Robinson tido acaba y principia en él. Es una isla. ¿Quién puede decir que vió un hijo de Dn. Juan? Por eso un sabio español ha podido tachar al seductor de hombre no completo, de deficientemente hombre, de sér en el cual no acabaron de lograrse los caracteres esenciales de la masculinidad. Dn. Juan es, creo yo, un hombre en quien el deseo de aniquilamiento vence al otro de perpetuación de la especie. Que así fué en realidad el enigmático Miguel de Mañara de quien procede. Pero ¿es que la leyenda, el tipo de Dn. Juan nace sólo de este gran pecador y mejor arrepentido sevillano? Craso error. Dn. Juan viene de más lejos, de mucho más lejos.

Ya en el siglo XV viven dos hombres, dos poetas por mejor decir, que dan al tipo del amante resonancia en Europa. Es el primero Macías el enamorado, doncel de Dn. Enrique. Ejemplo de galanes, espejo de caballeros, amó hasta el desatino a quien, amándole, más por obediencia, unió su destino a otro. No cesa el doncel por eso de adorarla aunque sólo una vez se atreve a descubrir el fuego que, matándole, le daba vida. En una ocasión en un camino, muriendo ya el resaca de la planicie alta, allá en Castilla, tropieza el doncel con la dama que sobre un blanco palafrén vuelve a su casa.

Macías, honrando el polvo con su rendida rodilla, velando el ardor de la fiebre en sus ojos la huella de las amargas lágrimas antiguas, suplica, balbucea, de nuevo suplica el mínimo favor de ser oído, el pobre consuelo de sentirse mirado desde lo alto en el profundo abismo donde su pesar le exilia. Accede misericordiosa la señora, pone el chapín en tierra y allá queda la huella como una caricia sobre una grave frente. Pasa la dama sin hablar y sólo permanece la dulce huella, única concesión, sola prenda dada. Sobre aquella sombra posa su sed Macías, sobre aquel fantasma se dispone a vivir ya para siempre, ¿vivir o morir? porque sólo aquel polvo, sólo aquella tierra podrá ser suya, su mundo. Y allí, sobre la sombra, el fantasma, la sola prenda recibida, viene la muerte a gozarse de su lozanía, allí, sobre la huella, por no querer apartarse de lo suyo le atraviesa el celoso venablo de un marido que, a la española, no admite regalo ni de sombras. Así, por ser constante se vá de este mundo Macías el que murió por bien amar. En la misma época su amigo predilecto el señor de la Cámara vive con otro dolor. Morir por mal amar. ¡Qué bello debió de ser este otro doncel para que unos tan altos ojos, quizá de reina según hablan las crónicas, se posasen en él! Aquellas largas mangas que pendían rozando el musgo de los rincones secretos en el jardín, arrastraron su gala en huertos de palacio, y de noche, unas manos altivas descendieron a acariciar

aquella frente de los pocos años doraban la tersura. El mísero por eso, por joven, no supo acallar el resplandor de su fortuna y habló a otro y fué despedido airadamente por eso, por no saber amar en silencio. La espesa selva donde se retira un tanto no es aún refugio suficiente para esconder sus lágrimas, ni el afán de los viajes donde se lanza desesperadamente. Sólo el sonoro palpar del aire en las callejas llenas de savia de Jerusalén, sólo el ardor de las sombras sobre el cerco sayado de las tres cruces, pueden acallar su pena. Después, la muerte, según la leyenda, que no admite tintas medias o la otra muerte más larga del claustro que pregonan en Galicia unas extrañas palmeras traídas de Tierra Santa por un hombre siglos ha, gritando aun allí de ese dolor granado. Tantos otros aun yendo a la muerte con delicia, tantos que arden como arden las aliagas en el hogar, en un instante y paran dolientemente a la muerte blanda y casi eterna de la ceniza. ¡Que no me digan que ésto es supervivencia de locas leyes de caballería, no; ésto es más, mucho más: ésto es el principio, el balbucear de una larga teoría de Dn. Juanes que viene a dar al fin en el que acaso los contiene a todos el fantástico increíble y real Dn. Miguel de Mañara.

Nace y vive Dn. Miguel en Sevilla y ésto, que ya es decir mucho, no es aún decir bastante, porque su Sevilla es esa ciudad portentosa donde un río acaricia quillas llegadas de Indias. Sevilla, galanura del siglo XVII.

¡Qué guapo es mi Miguel! se extasía la madre allá por los 15 años del mozo. ¡Es demasiado guapo! ha de decir más tarde con orgullo y temor. ¡Van a robármelo, no es posible otra cosa, van a robármelo! Pronto empieza el alto galopar sobre la locura; pronto esa misma madre cubrirá su rostro de velos de luto renegando del satán que ha criado a sus pechos. La cuesta del pecado es resbaladiza, se cae de prisa, subir es arduo ya. Sabemos poco de este período de su vida, sólo el honor de unas palabras dichas en voz baja, sombras en la sombra del vicio sin ataduras. De lo que sí sabemos más es de la obsesionante aparición de la muerte en esa vida excelsiva. Una noche el galanteador accosa a una tapada, la persigue. La dama huye de prisa, el talle parece fino bajo el manto, el pie camina con gracia de pájaro, toda ella es una tentación que llama negándose. Cuando Dn. Miguel, atrevido, osa descorder el velo a la luz lujuriente de unas estrellas limpias, la risa quieta de una calavera se burla del infame. La muerte por primera vez. Y muerte después cuando otra noche Dn. Miguel contempla las luces de su propio entierro desde una blanca y lunada esquina de Triana. Y un "más allá" peor que la muerte cuando el diablo se ríe pidiéndole fuego desde la otra orilla del río y alarga, alarga, un brazo imposible hasta tocarle. Después del arrepentimiento, la creación de un hospital de caridad para poder abocarse a contemplar la muerte cada día. Y más aún hozar la hondura del salto definitivo asistiendo incansable a los condenados a muerte. Cuando le llega su hora, por sentir más cerca la tierra que ha de sumirle lentamente en la podredumbre, ordena que le lleven a la callada morada sin ataúd, envuelto en un lienzo el pobre cuerpo que dió tan alta llama y como supremo anonadamiento esas terribles palabras sobre una lápida huérfana de nombres inútiles. "Aquí yace el hombre peor que ha existido". ¿No se diría que hay un verdadero goce en este sumirse en la muerte y el olvido? Pues bien, ahí llegan tras el pecado los Dn. Juan que hubo en el mundo.

J. DE CASTRO

UNOS...

*Como eternos soldados de la vida
siempre, siempre luchar.
Si el traidor nos depara una caída
volverse a levantar.
No se triunfa en la lucha, si no siente
desmayo el corazón:
que triunfar es mostrarse sonriente
en la contradicción.*

OTROS...

*Abismarse en anhelos imperiales,
ilusorio vivir!
Pero en busca de imperios ideales
batalló Don Quijote hasta morir.
Y, al fin, nos encontramos que soñando
se puede caminar
si en nuestros sueños vamos deseando
en los brazos de Cristo despertar.*

R. R. MARINA

Información General de España

ALCANCE DE NOTICIAS HASTA EL 24 DE SEPTIEMBRE

La cosecha de Aceituna calculada en 320 millones de kilos

Sevilla.—Ha comenzado la recolección de la aceituna de verdes.

Los precios de tasa se han fijado en 65 pesetas la fanega de 50 kilos para la aceituna denominada "manzanilla", y de 45 pesetas para la "gordal". En total, se calcula para toda España una cosecha de 320 millones de kilos.

* * *

Resumen Bursatil Semanal

La semana última en la Bolsa de Madrid se diferenció poco de la anterior. Hubo negocio reducido, la tendencia general resulta menos firme y es mayor el número de valores que se pronuncian en baja. Se negociaron 11.345.900 pesetas nominales y 1.515 títulos de acciones y obligaciones, con un promedio diario de 2.836.475 y 378, respectivamente. Se destacaron en primer término las Deudas del Estado y del Tesoro que apenas tienen ofertas. Después, los títulos municipales, por su mayor amplitud cotizadora, y las acciones del Ferrix.

* * *

Primera Escuela del Trabajo para Alumnos Internos

Granada.—En Alcalá la Real se instalará la primera escuela profesional del trabajo en régimen de internado. El edificio que será de nueva planta, tendrá capacidad pa-

ra 100 alumnos internos y 200 medio pensionistas, que disfrutarán de enseñanza y manutención gratuitas, ya que se piensa costearlas con la venta de objetos que se produzcan en los talleres de enseñanza.

La obra costará más de un millón de pesetas, pero la parte más importante, como el terreno, es debida a aportaciones generosas. Se instalarán talleres de mecánica general, tejidos en sus diferentes clases, carpintería, artes gráficas y zapatería en sus distintos aspectos. La enseñanza agrícola se realizará también por medio de diversas granjas anejas al edificio. En el proyecto figura, además, una capilla capaz para 1.000 personas.

* * *

Llega Trigo, Bacalao y Cacahuet

Bilbao.—Con un cargamento de 12.000 toneladas de bacalao ha entrado en el puerto el vapor de Islandia "Katland".

—Ocho mil toneladas de trigo y 500 de cacahuet ha comenzado a descargar el "Cabo Hornos".

* * *

Se inaugura el Servicio Telefónico con Menorca e Ibiza

La Compañía Telefónica, que en el año 1936 en las comunicaciones entre la Península y Baleares sólo podía establecer conferencias con los Centros de la isla de Mallorca, ha procedido a montar las instala-

ciones necesarias para unir telefónicamente a Menorca e Ibiza entre sí, con Mallorca, con la Península y Canarias (islas de Tenerife y Gran Canaria).

El nuevo servicio se inaugura hoy.

El precio de la conferencia es de 16, 20 pesetas cada tres minutos en las comunicaciones entre cualquier Centro de la Península y Baleares, y de 6,50 pesetas entre cualquier Centro de Mallorca, Menorca e Ibiza con otro de las otras islas. La tarifa de Baleares con Canarias es de 48,60 pesetas.

En los enlaces por los que se establece esta nueva comunicación por circuitos radiotelefónicos se emplea una longitud de onda de cuatro metros y potencias reducidísimas no superiores a 10 w. Esta pequeña longitud de onda ha permitido a la Compañía Telefónica Nacional de España la instalación de antena de tan gran rendimiento que concentran la onda sobre la estación colateral, aumentando cerca de 100 veces la potencia directiva. Los circuitos radiotelefónicos instalados se manipulan automáticamente por la operadora de Tráfico como si fueran circuitos interurbanos corrientes.

* * *

Aniversario de la fundación de la Legión

Ceuta.—El XX aniversario de la fundación de la Legión se ha cele-

brado hoy con diversos actos en el acuartelamiento de Riffien. En la gran explanada del cuartel se dijo una misa de campaña, a la que asistieron el alto comisario, el jefe de las Fuerzas militares de Marruecos, un representante del Gobierno militar de Madrid y Comisiones de todos los Cuerpos de la guarnición, además de numerosos elementos civiles, venidos de Ceuta, Tetuán y otros puntos de esta zona. Se efectuó un desfile de varias banderas de la Legión y se pronunciaron discursos, en los que se tuvieron palabras de recuerdo para los fundadores del Cuerpo, el Caudillo Franco, Millán-Astray, el teniente coronel Valenzuela y otros. Por la tarde se celebraron diversos actos y espectáculos a cargo de los legionarios, entre ellos una novillada, y por la noche se organizó una verbena.

Con motivo de esta conmemoración, se abrió al público el Museo de la Legión, en el que figuran numerosas fotografías y trofeos, que recuerdan las gestas en que tomó parte el Cuerpo Legionario. En una vitrina se expone el ojo perdido por Millán-Astray en las campañas de Africa.

* * *

La Fábrica de Beasain

El diario "Informaciones" dedica hoy una página especial a la Exposición de Industrias de Guipuzcoa y con respecto a la fábrica de Beasain dice lo siguiente:

"Cuando el visitante de la Exposición sufre ese desconcierto momentáneo que se origina por la atracción de las diversas instalaciones, ya que todas ellas son interesantes, se detiene, sin embargo, complacido ante la monumentalidad, por decirlo así, del pabellón en el que figuran en miniatura toda clase de vagones de los que ruedan por los caminos del hierro de España. La moderna autovía, el vagón doble para mercancías especiales, el coche-cama, todo el material ferroviario en fin, está expuesto bajo la banderola donde

se lee: Compañía Auxiliar de Ferrocarriles de Basaín.

La fábrica de Beasain se denomina por aquí, y en realidad por toda España, a la gran factoría que un día lejano, ya muy lejano, nació como una sencilla ferrería a las orillas del Oría y que hoy puebla con sus grandes instalaciones toda la comarca de Beasain.

Rebasa, naturalmente por su importancia, los límites del Certamen guipuzcoano la colaboración de la Compañía Auxiliar de Ferrocarriles de Beasain, pero es que acaso se haya querido rendir, y de hecho así se hace, un justo homenaje a aquellos, beneméritos señores de Goitia, fundadores primitivos, y quizá también por afecto singular a su gran promotor el segundo marqués de Urquijo, quien logró que esta gran industria, siendo europea, no dejase nunca de ser española, del mismo modo que, ahora, más que nunca, es vasca, cuando las tierras verdes y las chimeneas de esta región celebran, trabajando, la reconquista nacional.

Resulta pueril hablar de la producción de la Fábrica de vagones Beasain. Todo el mundo sabe que el buen material móvil ferroviario que rueda por España es en su casi totalidad originario de esta fábrica, pero sí cabe reiterar el hecho ha haber sido la primera gran industria pesada que fabricó en España las ruedas mono-bloc, cuando en esta especialidad sólo se trabajaba en una o dos fábricas norteamericanas.

Beasain ha trabajado durante la Cruzada intensamente para la guerra. Sus millares de obreros han sido, pues, combatientes, y hoy, estos grandes equipos de especialistas se dedican a la reconstrucción de España bajo la consigna de producir.

* * *

Restauración de un Goya recuperado

Valencia.—Se ha efectuado la delicadísima operación de separar de un cuadro de Goya la gasa que

se le había puesto adherida, durante la temporada roja, cuando fué incendiada la catedral, con el fin de protegerlo. En el taller de restauración instalado por el Servicio de Recuperación Artística en el Museo de San Carlos se realizó este trabajo. Han sido pues, salvados, los dos Goyas que había en la catedral, tres en el museo y uno en la iglesia de San Martín. Queda por encontrarse un retrato del arzobispo Company, del que no se tiene la menor noticia. No se considera destruido, sino que se supone en poder de algún desaprensivo.

* * *

El Ayuntamiento de Málaga suscribe una ficha azul de cien mil pesetas

Málaga.—El Ayuntamiento en pleno, celebrado esta tarde, ha tomado entre otros acuerdos el de suscribir en Auxilio Social una ficha azul de 100.000 pesetas durante el próximo año 1941 con el propósito de aumentar dicha cantidad a 120.000 pesetas en el siguiente.

* * *

La Viuda del General Martínez Anido Condecorada

Doña Irene Rojí, viuda del general Martínez Anido, con quien colaboró activamente en su labor contra la tuberculosis, ha sido condecorada por el Gobierno con la gran cruz de Beneficencia. (Doña Irene Rojí es pariente de Felipe Fernández, que trabaja en la casa Lizárraga de Manila).

* * *

En memoria de los Defensores del Monte Isustiza

Bilbao.—En el monte Isustiza, común a las tres provincias vascas, se ha inaugurado hoy un monumento erigido por las Diputaciones a la memoria de los caídos pertenecientes al regimiento de San Marcial y de los requetés de Alava, que dieron su vida en la conquista de este monte y en contraataque de los rojos, el 8 de octubre de 1936. Desde la falda a la

cumbre del monte se ha establecido un calvario, que termina en una cruz monumental levantada en la cúspide. En ésta se celebró una misa rezada y más tarde, un rosario y una salve. Asistieron representaciones, comisiones oficiales de Vitoria, Bilbao, Burgos, autoridades y jerarquías y numerosas personas llegadas en trenes especiales, entre ellas el jefe provincial del Vizcaya hermano de un capitán que dió su vida en dicha batalla.

* * *

Nuevos Descubrimientos Arqueológicos

Santander.—Las construcciones que se consideran como las más importantes de la ciudad romana denominada Julióbriga acaban de ser totalmente descubiertas. De la existencia de esta ciudad se tenían tan sólo leves indicios, según las obras de Plinio, quien aseguraba que esta ciudad era de las más importantes de las poblaciones de Cantabria, dependiente de la sede central de las Legiones de Augusto, establecida en el pueblo burgalés de Sasamón. Julióbriga está situada junto al pueblo de Retortillo, próximo a Reinosa. El primer investigador que realizó trabajos para el descubrimiento de esta ciudad romana fué el arqueólogo alemán Schulten, quien hace algunos años logró hacer un pequeño sondeo en Bolmir, en los alrededores de Retortillo y en lugar no muy distante de este en que ahora se ha hecho el descubrimiento. En realidad, fué un médico español, el doctor Ricardo García Díaz, con residencia en Reinosa, quien hizo los primeros hallazgos, base de los trabajos que llevaron a la convicción de la existencia de la ciudad romana en la loma de Reinosa, distante unos cuatro kilómetros de Campo.

El doctor García Díaz recogió cuidadosamente datos e informaciones de cuantos hallazgos se hacían por los aldeanos de utensilios primitivos, hasta que en 1934 se decidió a excavar por su cuenta.

Un día, en las inmediaciones de la iglesia de Retortillo, tuvo la suerte de dar con uno de los muros que sirven de cimiento a una torre militar y parte de una necrópolis romana. Las dimensiones del muro, sus condiciones y misma solidez eran pruebas de que se trataba de una edificación importante. Informó de ello al sacerdote doctor Carballo, director del Museo Arqueológico de Santander, y juntos procedieron a nuevos y definitivos sondeos. Ambos elaboraron un proyecto de excavaciones, fué aprobado por el Centro de Estudios Montañeses y sometido a la Diputación, que lo financió. En junio último comenzaron a fondo los trabajos, que culminaron en el hallazgo de un grandioso monumento, del cual no puede precisarse si se trata de una basílica, de un foro o de alguna otra edificación importante. Este monumento tiene 30 metros de longitud y ello es solo una parte, quizá pequeña, de la construcción romana. Está formado por una serie de columnas, y todo hace sospechar que la construcción continúa por debajo de la iglesia del pueblo.

En opinión de los investigadores, la romana Julióbriga tiene mayor extensión que Numancia, y esta opinión se corrobora si se tiene en cuenta la extensión de las murallas de esta ciudad. En Julióbriga estaba establecido el campamento fijo de la Legión cuarta de Augusto, que estaba formada, aproximadamente, por 8.000 hombres de infantería y 88 de a caballo, y, por consiguiente, no podía ser reducida la extensión territorial de la ciudad que albergaba tal número de soldados. Julióbriga era el punto más avanzado de los romanos en sus luchas con los cántabros, y ocupaba un lugar estratégico de primer orden, porque en ella se dominaba por completo el valle y una gran extensión del curso del Ebro.

El doctor García Díaz, antes de encontrar el muro de la fortaleza, había hallado piezas muy impor-

tantes que facilitaron los trabajos posteriores. La más importante de estas piezas fué una piedra de término en la que se puede leer perfectamente: "Ter. August. Dividit. Part. Leg. III. Ex. Agrum. Joliobrig." Durante el periodo de excavaciones se encontró también una colección de arqueología romana, compuesta por varias piezas de cerámica decorada, monedas del Imperio, figuras de bronce y cobre, sortijas, anillos, etc. El descubrimiento de Julióbriga está llamado a producir gran impresión en el mundo, por la importancia que esta ciudad tiene, al ser la más avanzada que los romanos construyeron en España.

* * *

Traslado de los Restos del que fué General de los Dominicos, P. García Paredes

Ayer tarde, a las seis, se verificó el traslado de los restos del que fué maestro general de la Orden de Predicadores, fray Buenaventura García Paredes, desde el cementerio de Fuencarral a la iglesia del Rosario.

El ilustre religioso fué asesinado por las hordas rojas el día 12 de agosto del año 1936 en una vereda de las proximidades de Fuencarral.

Ejerció la alta dirección de la Orden de Dominicos desde el año 1926 hasta el año 1930, en que renunció, siendo sustituido por el padre Gillet. Por su condición de general de esta Orden era grande de España.

Actualmente se hallan en periodo de sumario los trámites de la causa de beatificación en Roma.

Al acto de la exhumación concurrieron ayer representación de las cuatro provincias españolas de la Orden y de profesores de la Universidad de Santo Tomás de Manila, de la que fué profesor.

En la iglesia del Rosario esperaban el obispo de Tonkin, P. Casado, y numerosos religiosos y representaciones.



El Vice-Canciller de la Universidad de Sto. Tomás, M. R. P. Tomás Tascón, Provincial de Dominicos, a quien se espera de vuelta a estas Islas el 18 de este mes, y que ha sido condecorado por el Gobierno español con la Cruz de Alfonso X.

El féretro fué instalado sobre un túmulo cubierto por las banderas nacional y de la Orden de Santo Domingo, y ante él desfilaron numerosos fieles hasta las primeras horas de la noche.

Hoy se celebrarán solemnes funerales de pontifical, acto al que asistirán autoridades y jerarquías, y seguidamente será la inhumación definitiva en la cripta del templo.

* * *

La cosecha de Naranja se calcula en 10 millones de cajas

Valencia.—Las noticias que se reciben de toda la zona arrocera manifiestan que la recolección del fruto se realiza en inmejorables condiciones y proporciona trabajo abundante a los jornaleros.

La cosecha de la naranja sigue mostrándose espléndida y favorecida por el clima. El total de la cosecha, según se calcula, será de 10 millones de cajas aproximadamente.

La recolección de la algarroba está dando fin, con buen resultado, en todas las zonas en que se da la leguminosa.

* * *

Muere abrasado en Chile un incendiario rojo

Bilbao.—Según un viajero procedente de Chile y llegado a Bilbao, ha muerto en dicha nación Fermín Alvarez Santos, que fué quien dirigió el grupo de incendiarios que destruyó durante el dominio rojo las imágenes de Salzillo que salían en las procesiones de Semana Santa en Cartagena. Cuando Fermín Santos—llegado a Chile, procedente de Francia, entre un grupo de rojos expatriados por gestiones de Prieto cerca del Gobierno Daladier—manipulaba con unos bidones de gasolina, incendió uno de ellos. Fermín resultó con horribles quemaduras y hubo necesidad de amputarle ambas manos, y además quedó ciego. Añade el viajero, que la noticia fué dada con detalles por un periódico de

Santiago. El dirigente rojo falleció en un Hospital al cabo de ocho días de terribles padecimientos. Fermín Alvarez prendió personalmente fuego a una imagen de Cristo Crucificado, de Salzillo.

Augusto Martínez Gil.

Madrid, 25 de Septiembre de 1940.

* * *

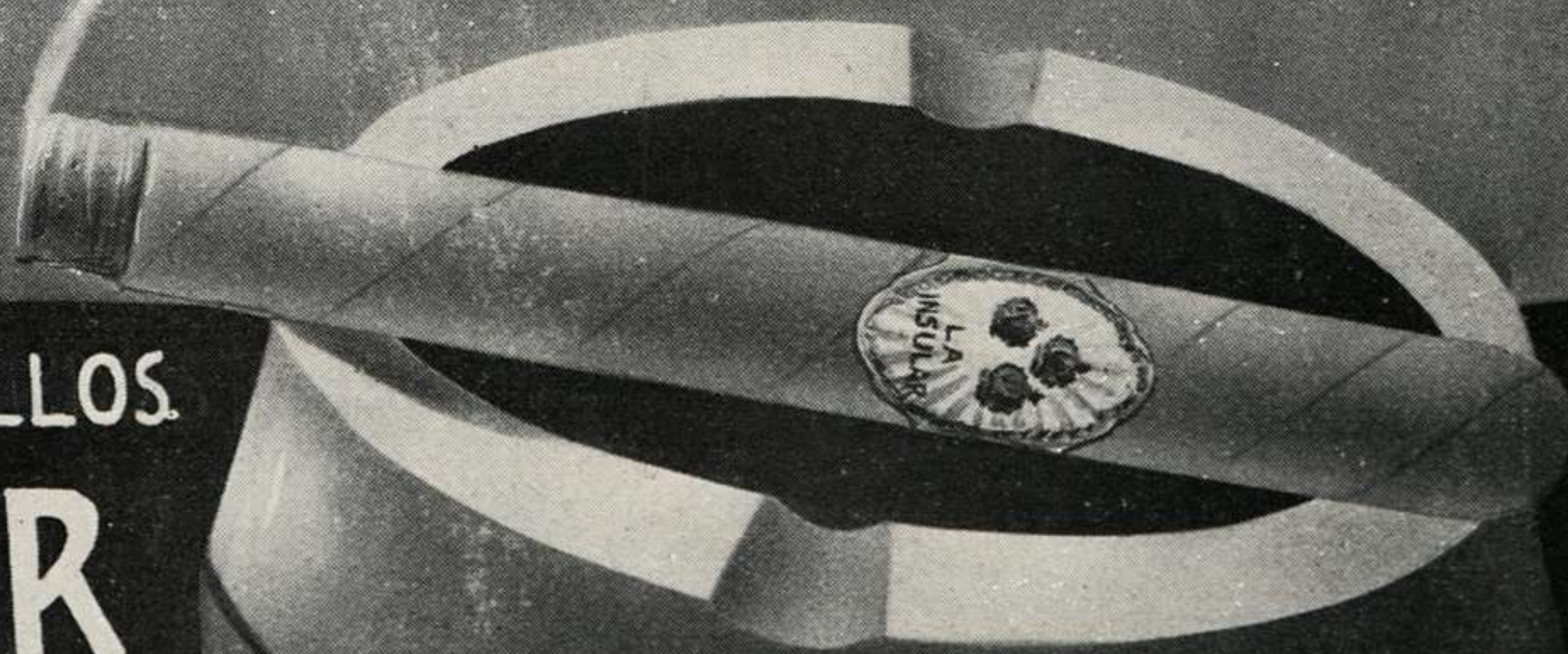
El Vice-Canciller de la Universidad de Sto. Tomás M. R. P. Tomás Tascón, Provincial de Dominicos, ha sido condecorado por el Gobierno español con la Cruz de Alfonso X.

* * *

Según un comunicado de la prensa, el Gobierno del Generalísimo Franco ha creado un Consejo de Hispanidad, con el fin de fomentar y estrechar las relaciones culturales y económicas con los países Hispano-Americanos. El Ministro del Exterior Serrano Suñer estará al frente del nuevo organismo.



SU AROMA
LOS DISTINGUE
EN TODAS PARTES DEL MUNDO



LOS TABACOS Y CIGARRILLOS

LA INSULAR

MANILA

FILIPINAS

DECLARACION JURADA

Conforme al acta 2580 del Departamento del Obras Públicas y Comunicaciones de Correos de Manila el infrascrito informa acerca de la Publicidad Dirección etc. de la revista HISPANIDAD.

Director — — — — — Dr. Jesus Castañon
Administrador — — — — — Dr. F. Muñoz
Propietario — — — — — Universidad de Sto. Tomas
Imprenta — — — — — U.S.T. Press
Periodo de Publicación — Mensual.

Dr. F. Muñoz.

Hay una nota que dice:

Sucrito y Jurado delante de mí a 26 de Septiembre 1940,
Manila.

NORBERTO V. DE RAMOS
Notario Público

HISPANIDAD

se imprime

EN LA

IMPRENTA

DE LA

Universidad de Sto. Tomás

(Fundada en 1593)

Calle España, esquina P. Noval

DR. V. R. DE OCAMPO

MEDICO - CIRUJANO

Especial atención a las enfermedades del ESTOMAGO, INTESTINOS y RECTO.—Niños y Adultos.

CIRUGIA del ESTOMAGO y RECTO.

Enfermedades ALLERGICAS de origen GASTRO-INTES-TINAL.

TRATAMIENTO del ESTREÑIMIENTO y sus complica-ciones.

Cura de las ALMORRANAS SIN OPERACION.

Consultas:

10:30 a 12:30—3:00 a 6:00 p.m.

1047 Arlegui, Quiapo

Tel. 2-39-24—2-41-84

DR. EDMUNDO A. REYES

OJOS, OIDOS, NARIZ Y GARGANTA

Consultorio: 288 Gral. Solano, S. Miguel

Horas de Consulta:

11:00 a.m. á 12:00M.

4:00 á 6:00 p.m.

Tel. 2-61-98

FRANCISCO ORTIGAS, Jr. RAFAEL ORTIGAS
JOAQUIN RAMIREZ

RAMIREZ & ORTIGAS

ABOGADOS

407-9 Filipinas Bldg.,

Plaza Moraga, Manila

TEL. 2-17-62

DR. SEVERINO B. ALBERTO DR. SEVERINO C. ALBERTO JR. MEDICOS — CIRUJANOS

Especialistas en Ojos, Oidos y Garganta

Anteriormente en la Plaza Miranda (Quiapo) Manila

Ofrecen su nueva clínica situada en el Samanillo Bldg.,

Escolta, Manila

2do. Piso — Cuarto No. 222 — Tel. 2-36-01

HORAS DE OFICINA

11:00 a.m. a 12:30 p.m.

Consulta Residencial:

166 Manga Ave.

3:00 p.m. a 6:00 p.m.

Tel. 6-71-78

9 a.m. a 11:00 a.m.

4 p.m. a 6:30 p.m.

Teléfono 6-61-91

La Universidad de Sto. Tomas



El baluarte de la ^{2a}Hispanidad en el Oriente

Se admiten alumnos en los siguientes cursos:

- DERECHO
- FILOSOFIA
- FARMACIA
- INGENIERIA
- EDUCACION
- ARTES LIBERALES
- COMERCIO
- NORMAL
- ARQUITECTURA

Para informes diríjanse al **Secretario General**
de la **Universidad**

P. O. BOX 147, MANILA

